



UNIVERSIDAD NACIONAL
de MAR DEL PLATA
.....

Facultad de Psicología

“Violencia y acoso en la escuela.

Estado actual en la ciudad de Mar del Plata”

Informe final del Trabajo de Investigación correspondiente al
requisito curricular conforme O.C.S. 143/89

Nombres y Apellido: López, María Julieta; Meléndez, Laura; Mariana
Presentado, Soledad.

Matrícula y año: 6159/03, 2583/89, 6325/03.

Cátedra o seminario de radicación: Teorías del aprendizaje.

Supervisora: Dra. Terroni, Nancy.

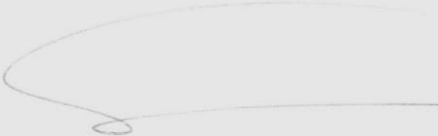
Fecha de presentación: 15 de abril de 2015

Uso del trabajo de de investigación

Este informe final corresponde al requisito curricular de investigación y como tal es propiedad exclusiva de las alumnas López, María Julieta, matrícula 6159/03, Meléndez Laura, matrícula 2583/89 y Presentado Mariana, matrícula 6325/03, de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata, y no puede ser publicada en un todo o en sus partes o resumirse, sin el previo consentimiento escrito de las autoras.

APROBACIÓN DEL SUPERVISOR

La que se suscribe que el presente Informe Final ha sido elaborado por las alumnas López, María Julieta, matrícula 6159/03, Meléndez Laura, matrícula 2583/89 y Presentado Mariana, matrícula 6325/03, conforme a la los objetivos y el plan de trabajo oportunamente pautado, aprobando en consecuencia la totalidad de los contenidos, a los 14 días del mes de Abril del año 2015



NANY NOEMI TENORIO

Informe de evaluación de la supervisora:

En mi carácter de supervisora del trabajo de investigación de grado denominado: "Violencia y acoso en la escuela. Estado actual en la ciudad de Mar del Plata, perteneciente a las alumnas López, María Julieta (matrícula 6159/03); Meléndez, Laura (matrícula 2583/89) y Presentado, Soledad (matrícula 6325/03) informo que, finalizada la supervisión, el trabajo presenta un nivel muy satisfactorio. En el mismo se analizan y comparan posibles situaciones de bullying en alumnos de 12 y 13 años de dos colegios de la ciudad de Mar del Plata (escuela Amuyén y Polivalente de Arte). Para ello las alumnas administraron un cuestionario semiestructurado y compararon las respuestas brindadas en estas dos instituciones.

Considerando los requisitos contemplados en el artículo 20 del reglamento del trabajo de investigación, se aprueba el trabajo, en tanto que:

- 1-El informe final alcanza todos los objetivos formulados en el plan de trabajo.
- 2-El trabajo responde a una investigación no experimental descriptiva transeccional, con un análisis de los datos estadístico-descriptivo. Se plantean nuevos interrogantes y futuras líneas de investigación con respecto a la temática.
- 3- A lo largo de la elaboración del informe final, no se presentaron dificultades de relevancia. Las alumnas llevaron a cabo una serie de ajustes y correcciones a lo largo de la elaboración del trabajo de investigación, logrando coherencia entre las actividades planeadas y las efectuadas, así como también entre la articulación y la consistencia interna del informe final.

Dra. NANCY TERRONI
Facultad de Psicología.
UNMdP

PLAN DE TRABAJO

Firma Supervisor
NANCY TORRES

Firma Co-Supervisor

Firma de los alumnos LAJUN
Presentado Salud DN 1106
31380253

Comité de investigación

Comité de investigación

Fecha de conformidad

Aprobado c/ observaciones

Lic. Romina Brandstet

15/7/2014.

Plan de trabajo para la realización de la Investigación de Pregrado

- Apellido y Nombre de las alumnas:
López, María Julieta. Matrícula 6159/03
Meléndez, Laura. Matrícula 2583/89
Presentado, Mariana. Matrícula 6325/03
- Cátedra : Teoría de Aprendizaje
- Supervisora: Dra. Terrón, Nancy
- Título del Proyecto: “Violencia y acoso en la escuela. Estado actual en la ciudad de Mar del Plata”

Descripción Resumida:

El presente trabajo se basa en el interés de obtener conocimientos sobre el fenómeno bullying, a partir de nuestro acercamiento al tema en la materia Psicología Educacional.

El acoso escolar es una forma de tortura a la que habitualmente un grupo de compañeros sujeta a otro. En ocasiones el agresor es uno solo, pero es más fuerte que la víctima (este así lo percibe y cree) por consiguiente el acoso escolar, se da siempre en un marco de desequilibrio entre agresor y víctima.

Son cuatro los requisitos que la violencia escolar debe cumplir para ser tipificada como acoso escolar (Olweus, 1988)

- ha de ocurrir entre compañeros,
- debe darse en un marco de desequilibrio de poder,
- ha de reiterarse y
- finalmente tiene que ser intimidatoria

Hablando del ámbito en el que puede darse este fenómeno, se ve a la escuela como el lugar más relevante a la hora de tocar esta temática, ya que todos los chicos van a la escuela, y es un lugar en donde no solo se transmiten contenidos académicos sino también se socializa.

Los objetivos que se tendrán en cuenta serán: conocer e identificar situaciones de maltrato escolar entre pares, identificar si las mismas llegan al acoso y a su

vez delimitar el estado actual de esta problemática en la ciudad de Mar del Plata.

Los colegios seleccionados serán dos: uno Estatal y uno Privado.

La muestra estará conformada por alumnos de sexo masculino y femenino de dichos establecimientos que estén cursando 1° año de la ESB, (cuyas edades oscilan entre 12 y 13 años)

El estudio se realizará a partir de recolección de datos a través de la administración de cuestionarios a los alumnos las que permitirán efectuar posteriormente análisis de tipo cualitativos y cuantitativos.

Palabras Claves:

Bullying – Escuelas secundarias – Alumnos – Acoso escolar – Mar del Plata

Descripción Detallada:

Motivos y Antecedentes:

La presente investigación surge a raíz del interés tanto nuestro cómo social y de los medios de comunicación que visibilizan la problemática de Bullying que está en auge en las aulas argentinas. Los aportes de Salgado Lévano (2011) en una investigación efectuada en Perú (Osorio 2013) también agrega un enfoque sumamente rico en cuanto a su manera de abordar la problemática. La autora comenta que vivimos en una época marcada por la incertidumbre, la crisis de valores, las carencias afectivas, las familias quebradas, el egoísmo y el vacío existencial, unido paralelamente a una sobrevaloración de la tecnología, hasta el punto de haber dejado que sea la última la que en muchos sentidos gobierne nuestras vidas. En este panorama el colegio estaría atravesando una de sus etapas más problemáticas debido a que habría dejado de ser el lugar seguro y confiable donde nuestros niños y adolescentes iban a aprender y a desarrollarse cognitiva, social y afectivamente, para convertirse en un lugar donde se aprende lo que es el maltrato entre iguales, la humillación, la discriminación, la exclusión social, entre otras situaciones que a la larga configurarían, no sólo en la víctima, sino también espectador o agresor, un futuro incierto, donde probablemente ciertas conductas desadaptativas pueden

verse instaladas, desde la simple pero altamente cuestionable indiferencia social, hasta conductas altamente violentas.

Tomamos los aportes de Osorio (2013) sobre investigaciones que se efectuaron en Argentina, en donde divide en tres a los actores implicados en este fenómeno:

Sujeto maltratador o victimario, de personalidad dominante y en quien la fuerza y la capacidad de control sobre los demás parece ser un valor y una característica destacada. Se trata en general, independientemente de la edad cronológica, de personas impulsivas con un muy bajo umbral para tolerar la frustración.

Un sujeto sometido o víctima, con baja autoestima y predisposición a victimizarse. Se trata de sujetos con personalidad introvertida y con tendencia al aislamiento. Se muestran sensibles y con habituales estados de ansiedad y angustia que pueden derivar en episodios de llantos y crisis nerviosas. Se exponen inseguros frente a la toma de decisiones y frente a los planteos que los conminan a enfrentarse con sus deseos.

El sujeto colaborador o encubridor, que habitualmente no tiene el coraje ni la autoestima suficiente para enfrentar directamente situaciones adversas. Se identifica con el agresor o con un rasgo que muestra el matón y que él desea para sí.

Tomamos las investigaciones hechas por la Cátedra de Deontología de la Facultad de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Supervisada por la Lic. Pirillo, en donde investigaron sobre el rol del espectador frente a las modalidades propiciadoras de Bullying, se trata de un estudio comparativo entre alumnos de 15 a 16 años de dos escuelas públicas en las ciudades de Coronel Vidal y Mar del Plata del año 2012. Tendremos en cuenta esta Tesis en nuestra investigación, en donde llegaron a las conclusiones siguientes: Se observaron porcentajes más elevados en la ciudad de Mar del Plata, en todas las modalidades de Bullying. La diferencia más amplia se encuentra en la modalidad física representando un 40 % en Mar del Plata y un 17,5 % en Coronel Vidal, como así también en la modalidad de exclusión con un 45 % en

Mar del Plata y un 22,5 % en Coronel Vidal. En cuanto a la modalidad verbal se encontró un 65 % en Mar del Plata y un 57,5 % en Coronel Vidal. A excepción de la modalidad verbal sexual donde el mayor porcentaje se encuentra en Coronel Vidal 42,5 %, mientras que en Mar del Plata estas modalidades representan un 25 %.

Objetivos Generales y Particulares:

Objetivo General:

- Detectar si existen situaciones de acoso escolar en adolescentes entre los 12 y 13 años que asisten a los colegios Amuyén (establecimiento privado) y Polivalente de Arte (establecimiento público) de la ciudad de Mar del Plata.

Objetivos Particulares

- Examinar las repercusiones (emocionales, cognitivas y conductuales) del acoso escolar en los alumnos entre los 12 y 13 años que asisten a los colegios Amuyén y Polivalente de Arte.
- Explorar y comparar el estado de este fenómeno en un establecimiento privado y en un colegio estatal de la ciudad de Mar del Plata.

Métodos y técnicas:

Se trata de un diseño no experimental de tipo transeccional. El estudio será de corte Descriptivo.

Participantes:

La muestra será de tipo no probabilística y estará compuesta por alumnos de sexo masculino y femenino de un grado, de una escuela pública y una privada de la ciudad de Mar del Plata, que estén cursando 1° año de la ESB, cuyas edades estarán comprendidas entre los 12 y 13 años. Se tomará variables demográficas, que está compuesta por la zona o barrio en donde viven los alumnos.

Materiales:

Para medir la existencia de situaciones de violencia escolar y/o acoso escolar se utilizará el cuestionario Delaware (1993), pero adaptado a los objetivos de nuestra investigación, volviéndolo de 26 ítems, de tipo semi-estructurado.

Procedimiento:

Para la toma del cuestionario, nos centraremos en dos muestras distintas: adolescentes varones y mujeres que estén cursando el primer año de la escuela secundaria básica, tanto de un establecimiento público como de uno privado. La escuela pública seleccionada será la Escuela Secundaria Especializada en Arte o Polivalente de Arte, ubicada en las calles Santa Fé y Diagonal Alberdi; el Establecimiento privado será el Instituto Amuyén ubicado en la Avenida Constitución 7235.

De cada establecimiento, tanto público como privado, tomaremos como muestra de aplicación del cuestionario Delaware modificado, un grupo completo ó grado de género mixto, que se encuentre atravesando el primer año de la escuela secundaria básica.

La aplicación del instrumento se dará en dos días, en el primer día a un grado de primer año de la Polivalente de Arte y en el segundo día, a un grado de Primer año del Instituto Amuyén. Se les proporcionará a cada uno de los estudiantes una copia en papel del cuestionario Delaware modificado y se les dará la consigna, tanto escrita como oral, que dice así: “Antes de responder a estas preguntas, por favor, asegurate de leer y entender la definición de acoso escolar. Responde a las preguntas, trata de pensar cada pregunta con cuidado y de responder con la mayor sinceridad posible, recuerda que no te estamos evaluando y por lo tanto no escribas tu nombre ya que es anónimo”. Ni bien terminen el cuestionario, para lo que calculamos aproximadamente 15/ 20 minutos, nos retiraremos y procederemos al análisis estadístico de los datos.

Planeamos volver sólo luego de analizados los datos relevados, primero para una llevar a cabo una devolución de los resultados a los profesores y segundo para promocionar estrategias de defensa ante actitudes de violencia en la

escuela para prevenir el Bullying y para aportar estrategias y recursos para afrontar situaciones que se nos hayan hecho presentes en esta investigación.

Tratamiento Estadístico:

Serán analizados mediante estadística descriptiva, los resultados obtenidos de la aplicación del cuestionario Delaware adaptado.

Lugar donde se realizará el trabajo:

Escuela pública y privada de la ciudad de Mar del Plata. Escuela Polivalente de Arte y el Instituto Amuyén.

Cronograma de actividades:

ACTIVIDADES / Mes	1	2	3	4	5	6
1. Búsqueda bibliográfica	X					
2. Elaboración del Marco Teórico	X					
3. Administración de cuestionario		X				
4. Tabulación de los datos			X	X		
5. Análisis cuantitativo de los datos					X	
6. Elaboración del informe						X

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA DE REFERENCIA:

Baldry, A., Blaya, C. y otros (2006) Acoso y violencia en la Escuela. Cómo detectar, prevenir y resolver el Bullying. Barcelona: Ariel.

Castro Santander, A. (2011) *Estudio exploratorio sobre clima social escolar en la Argentina.* <http://www.sitioandino.com/files/content/85/85743/S%EDntesisEstudioArgentina.pdf>

Leymann, H. (1993) The mobbing encyclopedia. Bullying, whistle blowing. Psychological terrorization - the problem of terminology. File 11130e, pages 1-16, file 12220e 1-2, and file 12310e pages 1-3. Corrected by Sue Baxter. Internet.

Maturana, H. (1995) *Violencia en sus distintos ámbitos de expresión.* Santiago: Dolmen.

Olweus, D. (1998) *Conductas de acoso y amenaza entre escolares.* Madrid: Morata.

Osorio, F. (2012) *Investigación EPI 2012. La verdad sobre el bullying.* http://www.fosorio.com.ar/?page_id=533

Osorio, F. (2013) *Bullying Matón o Víctima ¿Cuál es tu hijo?* Ediciones Urano

Pirillo E. (2012) *El rol del espectador frente a modalidades propiciadoras de Bullying.* Estudio comparativo entre alumnos de 15 años a 16 años de dos escuelas públicas en la ciudad de Coronel Vidal y Mar del Plata. Cátedra Deontología Psicológica. Informe final de Investigación. Facultad de Psicología. U.N.M.d.P.

Rosenblat, S. (2001). *Mediación en la escuela. Resolución de conflictos en el ámbito educativo adolescente.* Buenos Aires: AIQUE.

Salgado Lévano A. (2012) *Bullying. Problemáticas sociales.* Universidad de San Martín de Porres. Perú.

INDICE GENERAL

Capítulo I. Introducción	1
Capítulo II. Marco Teórico	4
2.1 Conceptualización del fenómeno bullying.....	5
2.2 ¿Qué es el bullying?.....	8
2.3 Distinción de Violencia.....	9
2.4 Tipos de Violencia.....	10
2.5 Agresión, acoso y violencia.....	11
2.6 Triangulo del Acoso.....	12
2.7 Tipos de Bullying.....	13
2.8 Ciberbullying.....	13
2.9 Integrantes del fenómeno.....	20
2.10 ¿El bullying es una epidemia moderna?.....	21
Antecedentes	22
Capítulo III. Metodología	33
Capítulo IV. Resultados	37
Capítulo V. Conclusiones	70
Capítulo VI. Referencias Bibliográficas	75
Anexo	81

CAPITULO I

INTRODUCCIÓN

I. Introducción

El presente trabajo se basa en el interés de obtener conocimientos sobre el fenómeno bullying, a partir de nuestro acercamiento al tema en la materia Psicología Educativa.

El término “Bullying” acuñado por Olweus (1988) se refiere a un tipo específico de violencia, dado en el ámbito de la escuela, llamado “acoso escolar”, violencia que podría conceptuarse como toda acción u omisión intencional que puede dañar o dañar a terceros.

El acoso escolar es una forma de tortura a la que habitualmente un grupo de compañeros sujeta a otro. En ocasiones el agresor es uno solo, pero es más fuerte que la víctima (este así lo percibe y cree) por consiguiente el acoso escolar, se da siempre en un marco de desequilibrio entre agresor y víctima.

Son cuatro los requisitos que la violencia escolar debe cumplir para ser tipificada como acoso escolar (Olweus, 1988)

- ha de ocurrir entre compañeros,
- debe darse en un marco de desequilibrio de poder,
- ha de reiterarse y
- finalmente tiene que ser intimidatoria

Hablando del ámbito en el que puede darse este fenómeno, se ve a la escuela como el lugar más relevante a la hora de tocar esta temática, ya que todos los chicos van a la escuela, y es un lugar en donde no solo se transmiten contenidos académicos sino también se socializa. Algunos puntos que se intentarán indagar en la presente investigación son: Detectar si existen situaciones de violencia escolar en adolescentes entre los 12 y 13 años que asisten a los colegios Amuyén (establecimiento privado) y Polivalente de Arte (establecimiento público) de la ciudad de Mar del Plata; examinar las repercusiones (emocionales, cognitivas y conductuales) del acoso escolar en los alumnos entre los 12 y 13 años que asisten a estos colegios; explorar y comparar el estado de este fenómeno en un establecimiento privado y en un colegio estatal de la ciudad de Mar del Plata. Para tal fin se llevará a cabo un estudio de corte descriptivo donde se administrará el cuestionario Delaware adaptado, a adolescentes de 12 y 13 años que asisten a las escuelas ya

mencionadas. Se realizará un análisis cualitativo-cuantitativo de los datos recolectados a través de la administración de dicho cuestionario. Siendo el objetivo principal detectar si existen situaciones de acoso escolar en dichos establecimientos de la ciudad de Mar del Plata.

CAPITULO II

MARCO TEORICO

II. MARCO TEÓRICO

1. Conceptualización del fenómeno

El término acoso escolar (bullying) surge a mediados de los años 80 por Olweus(1986-1993) con la siguiente definición: " un estudiante es víctima de acoso escolar cuando está expuesto de forma reiterada a lo largo del tiempo a acciones negativas por parte de otro u otros estudiantes" (pág. 33). Se entiende por acción negativa a aquella en la que intencionalmente se inflige un daño o un malestar a otra persona.

Las acciones negativas pueden consistir en contactos físicos, palabras o gestos crueles o la exclusión de la víctima del grupo. En general el fenómeno de acoso escolar puede describirse como:

- Un comportamiento agresivo o intencionalmente dañino
- Repetido en el tiempo
- En la relación interpersonal caracterizada por un desequilibrio real o imaginario de poder.
- Se suele producir sin que medie provocación alguna por parte de la víctima. Esto hace que el acto agresivo sea considerado como abuso.

Etimológicamente bullying es el vocablo inglés "bull" que significa toro. De allí se conforma el verbo "to bully" que implica actuar como un toro, animal fuerte que puede arremeter contra los más pequeños con la intención a menudo de forzar a alguien a hacer algo: intimidar, tiranizar.

"Bully" es el sustantivo que significa persona o escolar que lastima intencionalmente a otro. Y "bullying" gerundio que denota actividad que se manifiesta a lo largo del tiempo.

Se puede homologar (Citati 2013) al término castizo toreo, entendiéndose este como cualquier forma de maltrato psicológico, verbal o físico producido entre

escolares de forma reiterada a lo largo de un tiempo determinado. Forma característica y extrema de violencia social.

Este tipo de violencia en las escuelas no es nueva. Es un reflejo de nuestra sociedad, donde prevalece la supremacía del más fuerte. Es un fenómeno mundial y es responsabilidad no solo de las escuelas, sino de la sociedad toda. Si bien con el término bullying describimos una conducta que desprecia y maltrata al otro, este no es un concepto válido para cualquier tipo de confrontación o acoso. Hay muchas formas de maltrato y destrato. Parece que con la moda bullying se podría explicar cualquier situación diversa de sometimiento y dominio.

Para hablar de bullying tenemos que referirnos a niños y adolescentes, en situación de paridad, que en vez de relacionarse de igual a igual, tienen un vínculo de sometimiento de uno a otro, siempre al mismo y con una frecuencia significativa. (Zysman, 2014) Además estos dos sujetos están obligados a encontrarse ya sea porque van a la misma escuela o frecuentan el mismo grupo recreativo.

Para hablar de bullying debe darse desequilibrio de poder, asimetría, dificultad para reaccionar y sentimientos de indefensión y desamparo. El desequilibrio puede ser real (más fuerza, mayor tamaño, más edad, mayores habilidades sociales, popularidad, etc.) o percibido. Puede ocurrir que un adolescente dese ser o tener algo que es o tiene otro, o admire a un par de manera que al idealizarlo se sienta disminuido. Percibiendo entonces al otro como mejor, y menospreciándose a si mismo. Generalmente chicos con el autoestima muy baja, perciben a los otros cómo superiores e inaccesibles.

Lo que si es bullying es incitar y convencer al grupo para que no sea amigo de aquel que “a mí me cae antipático”. Nada justifica que un niño adolescente organice el daño hacia otro. Algo le sucede a quien necesita descalificar y agredir para ocupar un lugar, pero al mismo tiempo nadie tiene derecho a descalificar a otro para sobresalir. (Zysman, 2014)

Fernando Osorio (2013) hace una revisión sobre cómo se construye la noción de bullying en la actualidad, afirmando que hay un porcentaje mínimo pero que los medios masivos han amplificado su dimensión a partir de la difusión que se le ha dado a la problemática en los últimos años. Hace una revisión de los

trastornos psiquiátricos que se desencadenan en la adolescencia pero que se originan en la infancia y que pueden ser posibles conductas enmarcadas en lo que se llama bullying.

En épocas pasadas, a quienes molestaban a sus compañeros de escuela y les hacían burlas, o se juntaban en grupos para molestar a otros se los denominaban matones y se sabía que su intención era fundamentalmente la intimidación.

Con la intención de hacer un análisis exhaustivo y con la idea de comprender este fenómeno, tomamos en cuenta algunos trastornos psicopatológicos de niños y jóvenes. Algunos de estos problemas de conducta individual y comportamiento social se han ido imponiendo como diagnósticos en la infancia, en las dos últimas décadas, y son posibles antecedentes de conductas bullying, pero casi nunca se tienen en cuenta. Se toma el hecho de la pelea y la agresividad en forma aislada y se dice: los jóvenes son violentos.

En todo caso, algunos jóvenes están violentos porque están angustiados, perdidos, a la deriva y sin referentes adultos que los contengan. Cuando se evalúa a un niño o joven que causa o sufre bullying, se puede descubrir que, previamente, padecía otro problema psicológico que no fue atendido cuando apareció por primera vez y que posiblemente ocasionó una alteración de la conducta individual o del comportamiento social. Y este problema solo se pudo hacer visible cuando concurrió por primera vez, a una escuela y una maestra lo detectó. Puede también darse el caso de que tampoco la escuela advierta lo que se está gestando como enfermedad y el problema continúe con la consecuencia de su agravamiento (Osorio, 2013)

Lo primero que se descubre en los niños y los jóvenes, si se evalúa la situación de bullying más allá del hecho agresivo son intensos procesos de ansiedad y de angustia. La falta de vigilancia sobre esos niveles de ansiedad y angustia generan, en los niños, otros síntomas se manifiestan con una alteración de la conducta individual o del comportamiento social que los pueden posicionar tanto como víctimas, victimarios o testigos y colaboradores de una situación de maltrato.

Algunos de los problemas más habituales que pueden llegar a surgir, cuando la ansiedad o la angustia no se resuelven o no son atendidos por los adultos

responsables de la crianza o por los docentes, responsables de la educación pedagógica, pueden ser:

- Problemas para prestar atención.
- Problemas en el humor y en el estado de ánimo
- Problemas para aceptar las normativas y la autoridad de los adultos.
- Problemas de sadismo, acoso y maltrato hacia el entorno.
- Problemas de sometimiento, temor y evitación.
- Problemas de identidad sexual.
- Problemas de alimentación.
- Problema de control de esfínteres.
- Problemas relacionados con el consumo de sustancias.
- Problemas en la comunicación y en la adaptación.

Es habitual que, en la investigación psicológica de niños o adolescentes involucrados en el maltrato, la violencia y la agresividad en el ámbito escolar, se encuentran antecedentes de algunos o varias de estas problemáticas psicopatológicas mencionadas. Por lo tanto el asunto no debiera de estar tanto en la dinámica del bullying como objetivo final, sino en buscar el origen de esa conducta, lo que permite, al ser detectada y tratada, un mejor tratamiento de la problemática (Osorio,2013)

2. ¿Qué es el Bullying?

El bullying es maltrato, acoso y persecución. Es un término que se utiliza actualmente para nombrar un tipo de dinámica grupal particular que se desarrolla en un espacio social vinculado al ámbito escolar y que, en épocas pasadas, se conocía como maltrato entre compañeros de escuela. La dinámica de este fenómeno requiere, para ser nombrado como bullying, ciertas características que permitan distinguirlo de otras problemáticas sociales alteradas, incluso de un simple “maltrato” por discrepancias o tensiones. Esta dinámica se desarrolla si, al menos, hay cuatro personajes involucrados, a saber: un sujeto maltratador o victimario, un sujeto sometido o víctima, un

sujeto colaborador o encubridor y un sujeto testigo no participante (Osorio,2013)

3. Para profundizar en este fenómeno es necesario distinguirlo de violencia:

La raíz etimológica del término violencia proviene del latín violentias: cualidad de violentus. Éste viene de vis que significa fuerza y lentus que como sufijo tiene valor continuo (como adjetivo solamente el sentido cambia y significa lentitud). Es decir violento es el que continuamente usa la fuerza, verbalizándose en violare, actuar violento, agredir. De allí deriva violar, violación que se remiten al concepto de fuerza. El sustantivo violencia se corresponde con verbos tales como violentar, violar forzar.

A partir de esta primera aproximación semántica podemos decir que la violencia implica el uso de la fuerza para producir daño.

El uso de la fuerza nos remite al concepto de poder. Para que la conducta violenta se efectúe debe darse una condición y ella es la existencia de un cierto desequilibrio de poder. Que puede estar definido culturalmente por el contexto o solamente expresado por maniobras de control (Citati 2013)

En el ámbito de las relaciones interpersonales la conducta violenta es sinónimo de poder, en tanto el poder es utilizado para ocasionar daño a otra persona. Es por eso que un vínculo caracterizado por el ejercicio de la violencia de una persona hacia otra se denomina relación de abuso.

Es necesario para entender la dinámica de una relación de abuso definir dos conceptos fundamentales, Daño y Poder. El daño sería cualquier tipo de grado de menoscabo de la integridad del otro (físico, psíquico, económico) y el poder puede ser visto como un conjunto de formas de constreñir o forzar la acción humana, así Foucault (1976), ve al poder como una compleja situación estratégica en una determinada sociedad, el mismo advirtió que en las organizaciones modernas, ya sean públicas o privadas, se tiende a quedar bajo el control de reducidos grupos políticos o financieros. Según el autor aunque los líderes son elegidos democráticamente con la mejor intención de las dos partes, se observa una tendencia a integrarse en élites del poder que se

preocupa básicamente por la defensa de sus propios intereses y posiciones a toda costa.

Se podría entonces definir el poder como la mayor o menor capacidad unilateral (real percibida) o potencial de producir cambios significativos, habitualmente sobre la vida de otras personas, a través de acciones realizadas por uno mismo o por otros.

Según Freire (1970) el poder debe alojarse en la cabeza del dominado y llevarle a considerar como natural lo que desde el nacimiento se le está imponiendo: los mandatos.

Se considera violenta a la persona irracional que se niega a dialogar y se obstina en actuar sin medir las consecuencias. Suelen ser dominantes, egoístas, y nada empáticos.

4. Distintos tipos de violencia:

Citati (2013) cita diferentes tipos de violencia. La Primera es la **Violencia directa**: es la que utiliza un actor intencionado. Quien la sufre es un ser dañado o herido físicamente o mentalmente. se da en relaciones asimétricas: el hombre sobre la mujer, el padre sobre el hijo, siempre para ejercer control. No siempre es física. La segunda la **Violencia estructural**: En este caso no existe una persona concreta que haya efectuado el acto de violencia. Se subdivide en interna y externa. La primera emana de la estructura de la personalidad. La segunda de la estructura social. Ejemplos de esta última son aquellos en los que el sistema causa hambre, miseria enfermedad incluso muerte a la población. La tercera es la **Violencia cultural**: se refiere a los aspectos de la cultura que aportan una legitimidad a la utilización del arte, religión, ciencia, derecho, ideología medios de comunicación, educación que vienen a violentar la vida .por ejemplo una religión que justifique la realización de guerras santas o de atentados terroristas. Así como la legitimidad otorgada al Estado para ejercer la violencia. Toda violencia cultural es simbólica.

Tanto la violencia estructural como la cultural son menos visibles, pues en ellas intervienen más factores que determinan que sea difícil detectar su origen prevención y remedio. La cuarta es la **Violencia emocional**: se refleja a través de desvalorizaciones , amenazas y críticas que funcionan como mandato cultural en algunas familias, grupos sociales y políticos. La quinta es la

Violencia juvenil: actos vandálicos que realizan ciertos jóvenes y afectan a otros jóvenes. Y por último y sexta en la **Violencia de género:** actos en los que se discrimina, ignora y somete a la pareja o cónyuge, por el simple hecho de ser el sexo opuesto. La violencia de género se puede manifestar de forma similar para ambos sexos sin embargo la opresión que experimentan las mujeres existe y se reproduce en la cultura y la sociedad por ser más dominante.

La violencia es poli causal. El cambio de valores y la problemática actual se advierte en la escuela, pero no solo en la clase baja sino también en la media y en la clase alta. Esto se debe a que la escuela hoy es un escenario cotidiano donde los adultos ingresan a protestar y los chicos a actuar. En este escenario están representadas todas las circunstancias de esta sociedad tensionada donde cada vez se acrecienta más la sintomatología de la acción.

La violencia muchas veces tiene que ver con el entorno, pero hay que diferenciar entre un episodio aislado, ocasional, de una conducta permanentemente violenta como ocurre cuando un grupo de chicos hostigan sistemáticamente a otro, esto es bullying.

El hostigamiento se correspondería con un comportamiento prolongado, de insulto verbal, rechazo social, intimidación psicológica y/o agresión hacia otro u otros que se convierten en víctimas, viendo entonces que para hablar de hostigamiento es necesario que se den las siguientes condiciones: la agresión debe producirse sobre la víctima de forma reiterada y durante un tiempo prolongado y debe haber una clara desigualdad de poder entre el agresor y la víctima.

5. Relación entre Agresión, Acoso y Violencia

Hay conductas violentas como peleas ocasionales que no son acoso. Tampoco las peleas entre escolares que tienen similares características físicas, psíquicas y sociales. Y finalmente hay conductas de acoso que son sumamente violentas.

El acoso puede ser físico, Verbal ó Social, la autora María Zysman (2014) lo define como aquellas conductas que apuntan a aislar socialmente a un sujeto en relación a su grupo; y si este acoso, es decir, dándose cualquiera de estos

tres tipos de maltrato, mantenido en el tiempo, y de forma repetida, al final se termina produciendo lo que se llama victimización psicológica.

El hostigamiento se puede ejercer en solitario o en grupo pero se intimida a sujetos concretos. Es más frecuente entre varones el troteo físico y entre las mujeres la exclusión social. La autora Zysman (2014) agrega un tipo de hostigamiento que es el "Hostigamiento psicológico" : Todas aquellas acciones que suponen atemorizar al acosado, incluyendo ataques indirectos a los familiares, miradas que lo paralizan, manipulación del otro, desvalorización, minimización, destrucción de la imagen del acosado, risas, rumores, indiferencia.

6. El triángulo del acoso

Participan en él acosador, víctima y espectadores. Los acosadores. Carecen de empatía, son impopulares entre sus compañeros consiguen sin embargo reconocimiento mediante el miedo y la prepotencia. Suelen tener también baja estima y descargar sus frustraciones con los más débiles.

Se pueden distinguir tres tipos de acosadores, siendo el acosador inteligente aquel que con buenas habilidades sociales y popularidad en el grupo manipula a otros para que cumplan con sus órdenes y es capaz de enmascarar su actitud imitatoria, por el contrario el acosador poco inteligente lo hace en forma directa.

A diferencia de los dos anteriores, el acosador víctima, es quien acosa a compañeros más jóvenes o débiles que él pero a su vez es víctima de otros chicos mayores o incluso es víctima en su propio hogar.

La víctima puede ser cualquiera, sobre todo niños con una falta de asertividad y de competencia social, existiendo dos tipos de víctimas; la víctima pasiva que suele ser débil físicamente, insegura, introvertida, de escasa autoestima y sin amigos, y la víctima provocadora, la cual tiene comportamiento irritante para los demás o molesto, que provoca reacciones negativas hacia ellos. Como ejemplo un niño hiperactivo, en ocasiones sus pares los provocan para justificar su acoso posterior.

Los espectadores son los que refuerzan el silencio. Pueden ser amigos del acosador y sus ayudantes llamados compinches, pueden ser simples observadores o incitadores de la agresión llamados reforzadores, pueden ser ajenos al mostrarse neutrales al no querer implicarse pero que igualmente al callar están tolerando el acoso o pueden ser del tipo defensor dando lugar al modo de espectador que puede ayudar a la víctima.

7. Tipos de Bullying

Los tipos de bullying son en primer lugar el **Físico**: Agresiones al cuerpo de la víctima (empujones, golpes), más frecuente en la escuela primaria. En segundo lugar el **Verbal**: Insultos, apodosos desvalorizantes, cargadas en público sobre algún punto vulnerable. En tercer lugar el **Verbal sexual**: Agresiones en forma homofóbica, como por ejemplo gay, o maltratar sobre sexo cargando o molestando. Y en cuarto lugar y último el **Social**: ubican a la víctima en un status desvalorizado ante otros. “hacer el vacío”, aislar a la víctima, ignorarla deliberadamente, difundir rumores. En ocasiones presenta formas aceptables socialmente tales como la competitividad académica, los deportes, el éxito social, que en sí mismo hace a los otros sentirse inferiores.

8. Ciberbullying:

En cuanto al Bullying electrónico (Kowalski y Limber 2007) se considera que las nuevas tecnologías electrónicas han proporcionado diferentes medios a niños y adolescentes para el hostigamiento. Este fenómeno se manifiesta, en forma anónima, a través del e-mail, mensajes de texto vía celular, “chateo”, redes sociales u otras vías electrónicas. Se maneja tanto a nivel del discurso escrito como de imágenes. Los mensajes del Bullying electrónico pueden ser distribuidas inmediatamente a una gran audiencia que supera ampliamente el ámbito escolar y afecta la realidad cotidiana del hostigado en múltiples contextos. El hecho de ser anónima dificulta aún más la posibilidad de afrontar el acoso.

Según Cerezo (2009) el hecho de utilizar los nuevos instrumentos tecnológicos para el acoso escolar no pueda considerarse de forma simple como una nueva

categoría de maltrato, sino como una forma para hacer los abusos más ofensivos para las víctimas.

9. Integrantes en este fenómeno:

Según Osorio (2013) los que participan en el acoso escolar son un sujeto maltratador o victimario de personalidad dominante (posiblemente desde muy pequeño) y en quien la fuerza y la capacidad de control sobre los demás parece ser un valor y una característica destacada. También puede ser preponderante en su personalidad el desarrollo de una persuasión muy especializada y sutil sobre los demás, que le permite captar aspectos que no son tan evidentes o visibles para otros. Se trata en general, independientemente de la edad cronológica, de personas impulsivas con un muy bajo umbral para tolerar la frustración. Debido al hecho de tratarse de pequeños, prevalece la acción física sobre sus víctimas, pero a medida que crecen, van especializando sus estrategias de acoso hacia lo discursivo. Muestran desde muy temprano una habilidad en los procesos cognitivos que les permitan diagramar estrategias y convertirse en el autor intelectual de acciones que ejecutan otros. El dominio no solo lo se desarrolla para provocar maltrato, sino para controlar a otros en pos de alimentar un sentimiento de omnipotencia. De hecho sus víctimas no solo son aquellos los que maltrata, sino todos aquellos que lo siguen como cómplices y obsecuentes. Ya desde el nivel inicial (jardín de infantes) muestran un evidente enfrentamiento con el mundo normativo y su tendencia a defenderse ante los adultos, por sus transgresiones, es la des- responsabilización. La compasión y la solidaridad no parecen ser sentimientos estructurados en su personalidad, sino todo lo contrario, se muestran despiadados, individualistas y egoístas. Nunca se hacen cargo de sus acciones y, cuando son mayores, perfeccionan su capacidad para escabullirse de los problemas o de las escenas de violencia que generan. Logran, durante largos períodos, mantenerse como referentes populares de otros que ven en ellos sujetos líderes con prestigio social para imitar. Suelen ser sujetos que gozan con la desgracia ajena y les provoca mucha satisfacción desarrollar acciones que induzcan malestar, daño o sufrimiento. Sus estrategias, obviamente, van variando de acuerdo a la edad cronológica y la

experiencia de vida que tenga el victimario. Pertenecen a grupos familiares poco continentales, poco cálidos y con poca implicación emocional en la crianza. Se advierte que son sujetos a cargo de adultos responsables de la crianza, más bien negligentes, que carecen de autoridad y que no hacen un seguimiento adecuado ni imponen una disciplina. En algunos casos, si bien no es una característica determinada en la generalidad de las situaciones de violencia, han sido víctimas del maltrato y acoso durante los primeros años de la infancia. Sus acciones también pueden verse estimuladas en el contexto escolar cuando se cruzan con docentes agresivos, incompetentes o ineficaces para poner orden institucional.

La modalidad que emplean los sujetos maltratadores en la escena del bullying puede tener diversas características, aquí exponemos algunas de ellas que pueden complementarse o no entre sí, a saber:

1. Acciones reactivamente desde la impulsividad, directamente sobre la víctima y suelen pretender mantener un protagonismo absoluto, pero siempre rodeado de sus seguidores o secuaces. En este caso la fuerza física es su mejor recurso. En algunas ocasiones actúan desde una ilusión de grandeza (que en algunos casos puede ser delirante, según la edad y el desarrollo psíquico).
2. Planifican la acción rápidamente y en el corto plazo obligan a otros, bajo amenaza, a ejecutar sus órdenes. Son sujetos que se ocultan y puede darse el caso contrario al anterior porque nunca tocan a la víctima y suelen mostrarse compasivos a la hora de ser confrontados con algún hecho en particular, tratando de desentenderse acusando a otros, obviamente.
3. Desarrollan a largo plazo, con diferentes pasos por seguir, un plan sistematizado de acoso que involucra acciones concretas de maltrato y persecución, dentro del ámbito escolar y fuera de él.
4. Incluyen en sus acciones de acoso la búsqueda de información y datos sobre sus víctimas, que les permite agregar a su acción física o verbal procesos de intimidación y difamación a través del cyberbullying.

5. El acosador puede llegar a mantener a la víctima en tensión permanente y lograr así largos períodos de estrés, hasta que decida cuál va a ser el próximo paso.
6. Todas las características aquí descritas varían según la edad cronológica, el nivel intelectual, el contexto sociocultural y económico y las contingencias de la vida de quien está constituyéndose como un matón, maltratador o victimario.

Un sujeto sometido o víctima, con baja autoestima y una predisposición a victimizarse. Se trata de sujetos con una personalidad introvertida y con tendencia al aislamiento. Se muestran sensibles y con habituales estados de ansiedad y angustia que pueden derivar en episodios de llanto y crisis nerviosas. Se exponen inseguros frente a los planteos que los conminan a enfrentarse con sus deseos. Suelen permanecer en la periferia de los grupos y no logran buenas amistades. En general se acercan a otros que muestran características de indefensión similares a las que experimentan habitualmente. Su actitud es temerosa y prefieren el aislamiento. Suelen tener conductas reactivas de defensa anticipadas, porque siempre tienen una suposición de ataque permanente. Las personas de la misma edad, sus pares, son fuente de ansiedad, pues no pueden competir ni enfrentarse con ellos, por lo que prefieren estar con adultos que los protejan o no lo cuestionen. Suponen que la gente de la misma edad puede potencialmente ser acosadora, sobre todo en cuanto adviertan su debilidad. Su actitud de ansiedad, depresión e introversión suele ser blanco de la acción de los acosadores.

La posición de víctima-agresor implica una psicopatología aún más grave que una posición pura. Esa situación dual requiere necesariamente una atención en el corto plazo para evitar que pueda desencadenarse una acción contra sí mismo o hacia terceros (suicidio u homicidio), ya que son los sujetos que suelen protagonizar masacres escolares.

La modalidad que adquiere la posición de los sujetos que son víctimas de la escena del bullying puede tener diversas características:

1. Exponen conductas provocativas o irritantes frente a quienes manifiesta y declaradamente son los matones del grupo, y luego

se sorprenden por las consecuencias de esta exhibición. En general, el grupo queda perplejo frente a este extraño esquema de conducta.

2. Pueden intentar mostrarse dóciles y complacientes con la esperanza de no provocar una acción de maltrato o sobre ellos. No obstante, desconocen que
3. la perversión no hay manera de saciarla y que el matón perverso se irrita aún más si la víctima busca afecto o reconocimiento.
4. Constantemente se quejan de todo cuanto se les exige, manifestando cierta imposibilidad de cumplir con los requerimientos de los que son objeto.
5. Pretenden que se los reconozca como imposibilitados para realizar determinadas actividades y que eso se naturalice, por lo tanto, exigen privilegios que otros no tienen.
6. Suelen mostrarse débiles y con cierto nivel de incomprensión o ingenuidad frente a las diversas dinámicas de tensión entre fuertes y débiles que adquieren los grupos escolares, pretendiendo una consideración especial por su condición de debilidad. Incluso los padres pueden llegar a presentarse en la escuela para reforzar esa debilidad y pretender un trato preferencial, solicitando la eximición de alguna actividad escolar.
7. Desarrollan conductas que se destacan por ser torpes, desubicadas, extemporáneas y por momentos ridículas, y luego se sorprenden por las consecuencias de estas manifestaciones. Muchas veces se enojan, lloran y se irritan frente a la incomprensión del grupo (por supuesto, dependiendo de la edad y de la edad y de la personalidad de cada sujeto). Esto genera, en la gran mayoría de los casos, que el grupo escolar no lo defienda de un posible maltrato, sino todo lo contrario: alientan al matón.
8. Quienes están en posición de víctimas del acoso pretenden una cercanía con el mundo adulto, como si fuera una caparazón que los protege del maltrato, y esto les da un sentimiento de omnipotencia e impunidad que desequilibra la armonía grupal.

Un sujeto colaborador o encubridor, que habitualmente no tiene el coraje ni la autoestima suficiente para enfrentar directamente situaciones adversas. Se identifica con el agresor o con un rasgo que muestra el matón y que él desea para sí. Suelen motivarlo sentimientos de impotencia y venganza por defectos propios o por intensos procesos de inhibición que dominan su vida y que aparecen atenuados en el marco de una dinámica social de bullying. En el entramado de esa dinámica, el autor intelectual, o sea el matón, no es quien queda involucrado en el conflicto, sino sus secuaces. Esta participación implica un protagonismo que no tendrían en otros contextos de su vida, y esto en definitiva es una identidad. Siempre es mejor ser algo, aunque sea una “mala persona”, que no ser nada. Y, en general, este tipo de sujetos se sienten nada o ninguneados por el contexto social. La dinámica del bullying le da, a este tipo de personalidad obsecuente, la oportunidad de ser artífice materiales de un hecho destacado (pero pensado por otros). Por supuesto, son tan víctimas como a quien acosan, ya que deben responder al deseo del matón y no pueden tener la más mínima iniciativa propia, todo debe adecuarse a las órdenes del “jefe”, ellos no tienen ni voz ni voto.

La modalidad que se advierte en los sujetos colaboradores o encubridores de la escena del bullying puede tener diversas características:

1. Tienen cierta fascinación por los líderes negativos y por las personalidades opositoras, debido a un proceso de inhibición propia que no les permite demostrar sus sentimientos ni accionar autónomamente. Tienen una baja autoestima que les imposibilita actuar por propia decisión, por eso se encubren detrás de las acciones de otros.
2. Evidencian en sus acciones una neurosis de obediencia que los conmina a tener que hacer todo lo que el matón les indica como una orden. Necesitan
3. constantemente agradar a su “jefe” y aguardan con ansia la aprobación, por lo tanto, son capaces de acciones sumamente descabelladas y crueles.
4. La relación del colaborador o secuaz con el matón es tan asimétrica como la del matón con su víctima. Están tan expuestos

como aquellos sujetos a los que se maltratará e intimidará. Y esa es una de las razones por las que se ejecutan la orden sin cuestionar nada.

5. Tienen la mirada puesta en el matón cuando hacen su acto de maltrato esperando su aprobación. Sin embargo, se sorprenden cuando es el mismo “jefe” quien puede llegar a denunciarlos por su acción con la intención de salvaguardarse.

Un sujeto testigo no participante, que mantiene una actitud pasiva ante la dinámica de bullying desplegada por el/los matones y sus seguidores y colaboradores sobre la víctima de turno. Se trata de personas con poca iniciativa, temerosos de denunciar las injusticias que otros cometen por temor a ingresar en el listado de las potenciales víctimas, incluso de dar una opinión, aunque su integridad no esté en juego. Generalmente no se involucran activamente en este tipo de situaciones de maltrato o agresiones entre pares, sin embargo, paradójicamente incluidos como observadores no participantes. Ellos son parte del despliegue de la dinámica del bullying. Si ellos, según la experiencia que he desarrollado en una buena cantidad de organizaciones escolares, esa dinámica no tendría lugar. Los matones y los secuaces requieren de un público espectador, no participante, ante el cual desplegar su malicia y su poder de dañar, maltratar y humillar.

La modalidad que se advierte en los sujetos que son testigos silenciosos no participantes de la escena del bullying puede tener diversas características:

1. El observador no participante, ante el aislamiento de la víctima, supone que se lo tiene merecido por su actitud. Hasta que la verdad no sale a la luz, el observador que aún no es testigo puede suponer que la víctima miente.
2. Cuando pasa de simple observador a testigo silencioso, su primer actitud es defensiva, por lo tanto, reniega de lo que allí ocurre sea una escena de sometimiento de unos sobre otros. Incluso puede llegar a adoptar una actitud hostil y de sarcasmo hacia la víctima.

3. Cuando el hecho es contundentemente evidente, observan en silencio, atemorizados, y ruegan que nunca les pase una cosa así. Suelen quedar paralizados.
4. Otros testigos, que desarrollan otra clase de personalidad, hacen otro proceso y observan con júbilo y cierto goce la situación. En algunos casos, disfrutan del sadismo que ejercen los matones y, en otros casos, disfrutan del dolor de la víctima.

10 ¿El Bullying es una Epidemia Moderna?:

El doctor Abdala (2014), plantea esta pregunta. ¿Es una epidemia moderna? : Cada año se suicidan miles de adolescentes en el mundo por bullying. El acoso escolar puede definirse como la violencia mental o física, guiada por un individuo o por un grupo, contra alguien que no es capaz de defenderse. El Fenómeno es muy antiguo, pero fue el psicólogo noruego Olweus el primero en estudiar la violencia en su país hace 40 años. Pocos años después tres adolescentes se suicidaron en el norte de Noruega por el acoso en la escuela, lo que determinó que en la década de 1900 ya existiera legislación sobre este tema en los Parlamentos de los países nórdicos.

En la actualidad se trata de una epidemia. De acuerdo con datos difundidos por la Organización Mundial de la Salud (OMS), cada año se suicidan 300.000 adolescentes en el mundo por el bullying, lo que equivale a 821 por día o a 34 jóvenes por hora.

Cómo se sabe, la escuela tiene una función clave en el desarrollo integral de los niños por privilegiar no sólo el aprendizaje académico sino también su desarrollo personal y la integración social.

El acoso escolar (su anglicismo es bullying, de bull: toro) “Puede definirse según Berkowitz (2008) como la violencia mantenida mental o física, guiada por un individuo o por un grupo y dirigida contra otro individuo que no es capaz de defenderse a sí mismo. Esta conducta puede adoptar varias formas: directa, a través de manifestaciones físicas (atacar a los demás, robar o dañar sus pertenencias) y verbales (insultar, poner mote, contestar en forma desafiante y

amenazador), o indirecta, mediante la propagación de rumores peyorativos, la exclusión social”.

La condición necesaria es que sea un proceso metódico, sistemático y persistente de quien tiene más poder (acosador) sobre quien es más débil (acosado)

Cada uno de ellos posee un perfil psicológico bastante definido. El acosador suele tener una autoestima tan baja que necesita disimularla demostrando lo opuesto y lo hace agrediendo a otro. Se siente más importante si está rodeado por quienes se suman de manera unánime al hostigamiento contra la víctima. Carece de empatía para ponerse en el lugar del acosado y es insensible al sufrimiento de éste. Es agresivo, se siente frustrado con facilidad y no tiene autocritica. Piensa mal de los demás, tiene dificultades para respetar las reglas y valora la violencia como algo positivo.

En la adultez, estos individuos son propensos al abuso de alcohol o drogas, a participar en peleas, a mantener relaciones sexuales precoces y promiscuas, a cometer infracciones o delitos y a tener conductas abusivas hacia su pareja o hijos.

Por su lado, el acosador suele tener una personalidad insegura, con falta de autonomía y emocionalmente dependiente o apegado a su familia. También suele tratar de agradar a los demás, no sabe defenderse o hacer valer sus derechos y es visto como ingenuo o con escasas habilidades sociales.

En la adultez sufre de ansiedad, depresión y susceptibilidad a diversas enfermedades.

ANTECEDENTES

III. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

Desde el primer estudio longitudinal realizado por Olweus (1999) en Noruega, numerosos estudios han abordado este fenómeno en diversos países, dado que la importancia social del acoso escolar ha ido en aumento. El acoso escolar (bullying) ha sido objeto de creciente atención y alarma social en los últimos años, aunque se trata probablemente de un fenómeno que ha estado siempre presente en nuestra sociedad. De la mano de investigaciones, fundamentalmente europeas, pero también de países como Australia, Nueva Zelanda, Estados Unidos y Japón, el estudio del maltrato entre escolares ha ido tomando una dimensión internacional que lo ha sacado de su invisibilidad.

En Noruega (Olweus 1983) se realizó una investigación sistemática a más de 130.000 estudiantes en donde se les aplicó una primera versión del “Bully Victim Questionnaire” y posteriormente (2001) a 11.000 estudiantes de 54 colegios.

Los resultados de estas investigaciones estimaron que el 15% de los alumnos del primer ciclo de la secundaria se vieron implicados en problemas de acoso escolar con cierta regularidad. Y en ocasión de realizarse el segundo estudio estas cifras arrojaron dos tendencias preocupantes, el porcentaje de estudiantes victimizados había aumentado un 50% desde 1983 y el de implicados en situaciones de acoso había crecido alrededor de un 65%. Las principales conclusiones que estas investigaciones arrojaron evidenciaron que generalmente el número de estudiantes acosados decrece en los cursos superiores, siendo los más pequeños y débiles los más expuestos. El acoso fue más común entre los chicos. Las chicas utilizaban mayoritariamente conductas de acoso más sutiles e indirectas tales como calumniar, extender rumores y manipular a los amigos con el fin de conseguir el rechazo y la exclusión de un miembro por parte del grupo. De todas formas el acoso del tipo verbal era el más frecuente tanto en chicos como en chicas, y las acciones negativas podían consistir en contactos físicos, palabras o gestos crueles o en la exclusión del grupo. Es de menester recalcar que el acoso sólo se daba en el marco de una relación asimétrica en que la víctima tenía dificultades para

defenderse, y que en la mayoría de los casos, se daba sin que medie una provocación por parte de la víctima.

Por otra parte, a partir de una encuesta de elaboración propia que se aplicó sobre 800 escolares entre 12 y 15 años, (Serrano e Ibarra 2005) los investigadores trataron de detectar la situación de violencia entre compañeros en los institutos de secundaria a escala nacional en España. La escala comprendía 32 preguntas divididas en tres secciones: testigo, víctima y agresor. El análisis de los resultados permitió comprender el rol y participación que los tres tipos de protagonistas tenían en este problema, ampliándonos la perspectiva de la relación dual víctima-agresor clásica, abriéndonos entonces el campo de apreciación de este fenómeno.

También tomamos en cuenta los investigadores Ortega y Mora Merchán (2007) han trabajado en el campo de la violencia escolar participando en distintos proyectos, tanto nacionales como internacionales profundizando en el estudio de esta problemática (España). Siendo destacable la conceptualización y definición del problema, la valoración y elaboración de instrumentos de evaluación, el establecimiento de perfiles de implicados, los efectos de la participación en episodios de bullying y el diseño de propuestas de intervención, Ortega puntualmente (1998) realiza un aporte muy importante al explicar las dos leyes que mantienen el maltrato entre escolares: la ley del silencio y la ley de dominio sumisión. Según el autor, estas dos leyes son las que posibilitan que el bullying se mantenga, lo que nos explica porque por un lado las personas implicadas directa ó indirectamente tienden a mantenerse en silencio lo que está sucediendo, lo que dificulta que deje de ocurrir, y por otro lado las personas implicadas directamente mantienen un vínculo por el cual uno aprende a dominar al otro, a ser sumiso ante esta dominación. La comprensión de esta mantención del maltrato es de vital importancia para la planificación de futuros planes de intervención luego de la descripción del estado actual de la situación, asunto que nos compete en lo inmediato.

En Bélgica desde 1993 se vienen realizando estudios en las distintas comunidades de habla francesa, flamenca y alemana. A partir de un pedido del Ministerio de Educación Belga en el año 1999 se realizaron dos encuestas para

determinar la situación en las escuelas, la primera (Buidin 2000) fue realizada con una muestra de 1500 profesores y 5000 alumnos y alumnas de primero, tercero y quinto año de educación secundaria. Entre sus conclusiones más importantes se comprobó que el 26% de los estudiantes habían sido objeto de golpes, el 4,8% se había visto envuelto en peleas violentas y el 3,4% había recibido amenazas. Una segunda encuesta (Lecocq 2003) fue realizada con una muestra de 2.921 estudiantes de secundaria. En ella se destacó que el 65,8% del alumnado era víctima de burlas, el 34% de rumores, el 29% de violencia física el 6% de abuso sexual el 3% de amenaza con armas. Resultaron datos alarmantes, principalmente ante un porcentaje de maltrato que va en crecida año a año, y lo que nos motiva a concretar una necesaria descripción del estado de la situación actual en nuestra ciudad.

En esta misma labor de investigación y consulta se encontró que en Finlandia se realizó un estudio longitudinal (Koivisto 1999) con la particular relevancia de que fue un proyecto basado en la metodología de Olweus. Contó con una muestra de 2729 alumnos de cuarto a séptimo año de secundaria, las intervenciones fueron repetidas cuatro veces en intervalos de dos años y en medio de cada etapa se realizaban programas de intervención contra el acoso. Los resultados fueron buenos y las estadísticas de acoso se redujeron notablemente, mostrándonos la importancia de relevar datos para el diseño de futuros planes de intervención eficaces.

En el Reino Unido no existe un registro central de estadísticas de violencia escolar. La mayoría de las investigaciones británicas se ha dedicado a la detección del acoso, así como se ve en los datos arrojados por encuesta (Smith y Shu 2000) a partir de una muestra de 2308 alumnos de entre 10 y 14 años, en donde se registró que la violencia física (21%) es la más utilizada en situaciones de acoso, siendo un 3% de los chicos victimarios y el 12.2% víctimas declarados.

En Francia la violencia escolar fue siempre un tema mayor. De hecho en 1998 se creó el Observatorio Europeo para la Violencia Escolar. Este organismo es el encargado de registrar los datos y sucesos más relevantes respecto a la violencia en las escuelas francesas. Datos en torno a la violencia en las escuelas francesas (Debarbieux 2003) según una encuesta sobre una muestra

de 3.871 alumnos de institutos en 14 provincias y 2.744 alumnos de escuelas primarias en 23 provincias, arrojan que el 49% de los alumnos se ha visto envuelto en peleas. Las niñas sufren menos victimización que los niños, en tanto ellas sufren más violencia verbal, es similar el número de los que han sufrido extorsión para ambos sexos, y sin embargo son los niños quienes utilizan el chantaje para agredir a sus compañeros. Diferencia entre géneros que nos llaman la atención y nos plantean la necesidad de considerar distintas maneras de maltrato por sexo.

Indagando aún más en datos sobre investigaciones en escuelas europeas, nos hace

toparnos con una investigación italiana del año 2001 realizada con el objeto de determinar la situación del acoso escolar en las escuelas secundarias sobre una muestra de 1.047 estudiantes (Menesini y Rossi 2001). Entre los resultados obtenidos se destaca que el 3,9% de los chicos y 1.4% de las chicas eran víctimas de maltrato físico. En este estudio surge el dato llamativo de que sufrir una discapacidad comienza a verse como un factor de riesgo, ya que el número de víctimas se incrementaba en estos casos en un 25%. Esto nos insta a comenzar a pensar en la posibilidad de encontrarnos con nuevos factores de riesgo y lo que esto podría llegar a cobrar significado.

En Latinoamérica existe un número cada vez mayor de estudios sobre el bullying lo cual demuestra que es un problema crítico y serio a nivel individual, escolar y social. Según los expertos Román y Murillo que analizaron los datos del II Estudio Regional Comparativo y Explicativo (Serce) de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), desarrollado entre 2005 y 2009, la violencia entre estudiantes constituye un problema grave en toda América Latina, de hecho, un estudio importante y reciente que midió la prevalencia del bullying en la región y lo comparó con el resto del mundo, llegó a la conclusión de que América Latina es la región con los niveles más altos de bullying escolar. Usando las estadísticas mundiales recopiladas por la UNESCO, con datos de más de 90,000 alumnos de sexto grado de primaria en aproximadamente 3,000 escuelas en 16 países de América Latina, el 51% de los niños de la región

habría sido acosado por sus compañeros en el mes previo a la entrevista. El estudio sostiene que los alumnos víctimas de bullying logran un desempeño en lectura y matemáticas significativamente inferior al de quienes no sufren este maltrato. Asimismo, en las aulas que registran más casos de violencia física o verbal los educandos muestran peores desempeños que en aquellas con menores episodios de maltrato entre pares. Según el análisis inserto en el Serce, la agresión más frecuente fue el robo (39,4%), seguida de la violencia verbal (26,6%) y la violencia física (16,5%). El artículo dimensiona cuantitativa y descriptivamente el fenómeno de bullying y estima econométricamente la relación entre violencia y desempeño escolares. Se utilizaron modelos multinivel: de cuatro niveles de análisis (alumno, aula, escuela y país) cuando se trabajó con datos regionales, y de tres niveles (alumno, aula y escuela) cuando se analizó por país. Los autores examinaron los resultados de 2.969 escuelas,

3.903 aulas y 91.223 estudiantes de 6º grado de la Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay. Dado que México decidió no recoger datos de familias para determinar la relación entre violencia escolar y desempeño académico de los estudiantes, no se incluyó al país en esta categoría de análisis. Pese a que se trata de un problema generalizado, hay diferencias entre países según distintas categorías de bullying, en el caso del robo, mientras que en Colombia más de la mitad de los alumnos de 6º grado de primaria dicen haberlo sufrido en el último mes.

En términos de insultos o amenazas, la Argentina es el país que muestra las cifras más altas. Detrás figuran Perú, Costa Rica y Uruguay, donde más de un 30% de los alumnos afirman haber sido maltratados verbalmente por algún compañero.

Según la Unesco, el maltrato entre estudiantes golpea con mayor fuerza a las escuelas latinoamericanas que a las de otras regiones y hace hincapié en que los niños sufren más bullying que las niñas. Asimismo, los estudiantes de zonas rurales experimentan menos maltrato entre pares que los de zonas urbanas, aunque en Brasil, Guatemala, Perú y Uruguay no se observaron diferencias en este último ámbito.

Se concluye entonces a partir de este estudio que el porcentaje de quienes dijeron haber presenciado o escuchado acerca de acoso escolar en su escuela fue de 62%. Los niveles de bullying variarían ampliamente según los países de la región. Los niños reportaron haber sido robados, insultados, amenazados y atacados físicamente más que las niñas, mientras que estudiantes de las ciudades afirmaron haber sufrido más del bullying que sus compañeros rurales. Acá nos centramos en tres asuntos: primero que en América los índices distan de los europeos en la misma época, segundo que igualmente se mantiene una diferencia entre géneros, y que por último, aparece una nueva diferencia: entre los alumnos de la ciudad y de escuelas rurales. Así se comprueba por este medio que en Latinoamérica el 51% de los estudiantes de sexto grado de educación primaria (teniendo en cuenta a 16 países latinoamericanos) aseguran haber sido víctimas de robos, insultos, amenazas o golpes de parte de sus compañeros de escuela; y que nuestro país, dato sumamente relevante, se encuentra a la cabeza de casos de insultos, amenazas y violencia física entre compañeros de colegio. Nos restaría a nosotras indagar entonces si se conserva este porcentaje ó varía en la ciudad de Mar del Plata.

Enfocándonos más en autores nacionales no encontramos con un trabajo que llamó nuestra atención, en el mismo (Citati y otros 2013) se propuso la necesidad de adaptar el término "Bullying" (vocablo tomado del inglés) a una expresión castiza, y para ello nominaron "Toreo" a cualquier forma de maltrato psicológico, verbal o físico producido entre escolares de forma reiterada a lo largo de un tiempo determinado forma característica y extrema de violencia social.

Llegaron con sus investigaciones a afirmar que torear no es algo innato, ni heredado sino construido socialmente. Siendo este un fenómeno que se va extendiendo en nuestra sociedad, y es observable a través de juegos tecnológicos programas televisivos y dibujos animados. Es decir que si es construido entonces socialmente entonces también se puede deconstruir, lo que nos lleva a pensar en nuevas maneras de atacar al fenómeno de una manera más abarcativa que solo parándonos sobre la víctima- acosador- testigo.

Osorio, quien dirige desde hace diez años el seminario de violencia en las escuelas que es integrado a los programas de Secretaría de Extensión de la UBA, y es auspiciado por la UNESCO, hace una revisión (Osorio 2013) sobre cómo se construye la noción de bullying en la actualidad, afirmando que hay un porcentaje mínimo pero que los medios masivos han amplificado su dimensión a partir de la difusión que se le ha dado a la problemática en los últimos años. Propone algo que nos resultó sumamente interesante: hacer una revisión crítica sobre el planteo que hace la epidemiología tradicional sobre la problemática del acoso entre pares, en el ámbito escolar y reflexionar por qué se considera al Bullying como una nueva nosología psiquiátrica y se lo interpreta como una epidemia actual que asola los establecimientos educativos. Nos llama la atención de Osorio, como resalta el tema del acoso escolar como un fenómeno psicosocial, las patologías que de él emanan y como debe ser esto tratado sistémicamente al grupo aula medios masivos y no al agresor víctima individualmente.

Siguiendo la propuesta por la línea marcada por Osorio (2003) indagamos un poco más en lo psicopatológico y en el anuario de psicología clínica y de la salud encontramos un artículo (Caralt y Miquel 2006), en donde se trata a la problemática tanto desde el ámbito actual como desde los problemas que pueden aparecer en el futuro del niño al afectar su desarrollo y bienestar tanto biológico como psicosocial.

Estas dos últimas investigaciones nos muestran cómo se debe salir del esquema dual y reduccionista (agresor/víctima) desde donde sólo se hace hincapié en las consecuencias psíquicas de la víctima y se deja por fuera las consecuencias que pueden incidir y afectar tanto al agresor como a los espectadores, los cuales también son vulnerables. Una consecuencia posible por ejemplo sería la de volverse insensibles frente al sufrimiento de la víctima ó creerse la inevitabilidad de la violencia.

Retomando la investigación de Osorio (2012) el autor concluye, a partir de la metodología cualitativa, que se debe comprender que el lugar de la víctima o del victimario se construye. Ellos mismos (los alumnos) reproducen una posición aprendida en el contexto familiar. La violencia escolar no existe, es

violencia social. Así es que todos padecen las consecuencias de vivir en un entorno regido por el abuso y el maltrato y tenemos que tomar en cuenta también a la participación de los medios masivos en un rol que está pesando cada vez más en las investigaciones actuales.

El licenciado Santander aporta sus trabajos sobre la temática a partir de Observatorios (2013). Estos son centros o proyectos de estudio y formación que permiten analizar de forma crítica, continuada y sistemática la evolución de importantes cuestiones sociales. En este caso, nos pareció valioso incluir el Observatorio de la Convivencia Escolar (OCE) que se encuentra hospedado en la Universidad Católica Argentina, creado en el año 2006 (Resolución N° 67 del 11/08/2006) por iniciativa del Lic. Santander quien lo dirige actualmente. Este Observatorio es miembro de la Cátedra UNESCO de Juventud, Educación y Sociedad de la Universidad Católica de Brasilia e integra la red de Observatorios que se ha constituido a través del Observatorio Internacional de Violencia Escolar con sede en la Universidad Bordeaux 2 de Francia dirigido por Eric Debarbieux. Su objetivo está centrado en Conocer y actuar sobre aquellos fenómenos que afectan la convivencia y el proceso de enseñanza y aprendizaje en las instituciones educativas.

En 2011, el observatorio, que depende de la Universidad Católica Argentina, encuestó a casi 10.000 alumnos mendocinos de escuelas primarias y secundarias, y de este análisis se desprenden algunos datos reveladores. Por ejemplo, el 40% de los chicos que sufre algún tipo de violencia escolar no lo dice. La violencia en las escuelas, concluye Santander, es un fenómeno complejo que exige múltiple abordaje y que tiene una amplia variedad de factores, es una problemática bio-psico-socio-cultural-económico-político, y por esto las intervenciones deben ser principalmente en el ámbito familiar.

Los resultados del trabajo que se realizó en conjunto con la Dirección General de Escuelas, resaltó un dato: la gran cantidad de chicos callan su situación. Los púberes se comunican cada vez menos con los adultos. El contexto entonces actúa como disparador: una familia cada vez más lejana, no tan contenedora y una escuela que sigue sin ver el fenómeno. Otro dato más que nos suma el autor en su observación es otra problemática que surge de las escuelas: el

mobbing o la violencia laboral contra los docentes, asunto que nos parece sumamente importante incluir a la hora de analizar los fenómenos con los que nos encontremos en esta investigación.

Desde el observatorio se demuestra como el bullying puede también esconder situaciones muy complejas, como la dilación suicida y que esto es impulsado fundamentalmente por los medios de comunicación, el 81% de los contenidos que ven los jóvenes incluyen situaciones de violencia, esto incluye videos juegos, películas, dibujos y otros programas. En el Estudio Exploratorio sobre el Clima Social Escolar (Santander 2011), se desprende además que casi un 17% de los alumnos siente miedo a algún compañero, más de un 30% ha recibido golpes en la escuela, un 65% es blanco de sobrenombres, apodos o burlas; un 40% ha sido víctima de robos por parte de sus pares; casi un 30% siente rechazo o aislamiento; poco menos del 20% admite haber recibido amenazas a través de internet o por celular; cerca de 5% fue amenazado con arma, entre ellos 101 casos (1,07%) con cuchillo y 74 (0,78%) con revolver.

El análisis del estado de la situación muestra como en la Argentina recién se está comenzando a medir este tipo de problemática y que en países como Colombia, Chile, Paraguay, Brasil y México ya se está avanzando sobre las comparaciones de los estudios que se realizan año tras año, y se evalúan políticas implementadas al respecto.

Para finalizar tenemos en cuenta la investigación hecha por la Cátedra de Deontología de la Facultad de la Universidad Nacional de Mar del Plata, supervisada por la Lic. Pirillo, en donde investigaron sobre el rol del espectador frente a las modalidades propiciadoras de Bullying, se trata de un estudio comparativo entre alumnos de 15 a 16 años de dos escuelas públicas de las ciudades de Coronel Vidal y Mar del Plata en el año 2012. Abordaron a las siguientes conclusiones: Se observaron porcentajes más elevados en la ciudad de Mar del Plata, en todas las modalidades de bullying. La diferencia más amplia se encuentra en la modalidad física representando un 40% en Mar del Plata y un 17,5 % en Coronel Vidal, como así también en la modalidad de exclusión con un 45 % en Mar del Plata y un 22,5% en Coronel Vidal. En cuanto a la modalidad verbal se encontró un 65% en Mar del Plata y un 57,5 en

Coronel Vidal. A excepción de la modalidad verbal sexual donde el mayor porcentaje se encuentra en Coronel Vidal 42,5% mientras que en Mar del Plata estas modalidades representan un 25%.

CAPÍTULO III
METODOLOGÍA

III.METODOLOGIA

1. Descripción de la Muestra:

La muestra estuvo compuesta por estudiantes de educación secundaria de dos escuelas pertenecientes a la ciudad de Mar del Plata: Escuela Amuyén (establecimiento privado) y Escuela Polivalente de Arte (establecimiento público). El total de la muestra es de 63 alumnos, del colegio Polivalente de Arte 37 alumnos y del establecimiento Amuyén 26 alumnos. Las edades oscilan entre 12 y 13 años.

Con relación al género de los estudiantes en el establecimiento Polivalente de Arte, se encuestaron 11 varones y 26 mujeres mientras que en el instituto Amuyén, la muestra estuvo compuesta por 16 varones y 10 mujeres:

2. Métodos y Técnicas utilizadas:

Se utiliza una metodología con un abordaje cuantitativo. Se trata de un diseño no experimental de tipo transaccional. El estudio es de corte Descriptivo.

Técnica: Autoadministración del cuestionario de Bully (Adaptación del cuestionario Delaware) (Ver Anexo)

Se analizaron los resultados intentando detectar principalmente si existen situaciones de acoso escolar entre los alumnos de 12 y 13 años que asisten a los establecimientos educativos Amuyén y Polivalente de Arte de la ciudad de Mar del Plata.

3. Lugar de realización del trabajo:

Se llevó a cabo en las escuelas secundarias Amuyén y el establecimiento Polivalente de Arte de la ciudad de Mar del Plata.

4. Objetivos Generales y Particulares

Objetivo General:

- Detectar si existen situaciones de violencia escolar entre adolescentes de 12 y 13 años que asisten a los colegios Amuyén (establecimiento privado) y Polivalente de Arte (establecimiento público) de la ciudad de Mar del

Plata.

Objetivos Particulares

- Examinar las repercusiones (emocionales, cognitivas y conductuales) del acoso escolar en los alumnos de entre 12 y 13 años de edad que asisten a los colegios Amuyén y Polivalente de Arte.
- Explorar y comparar el estado de este fenómeno en un establecimiento privado y en un colegio estatal de la ciudad de Mar del Plata.

5. Hipótesis:

- Hipótesis 1°: Se encontrará una marcada diferencia entre el establecimiento público y el establecimiento privado en cuanto a la situación actual de casos de acoso escolar.
- Hipótesis 2°: En los varones hay mayor cantidad de casos de acoso escolar en comparación con las mujeres.

6. Procedimiento:

Para la toma del cuestionario, nos centramos en dos muestras distintas: adolescentes varones y mujeres que están cursando el primer año de la escuela secundaria básica, tanto del establecimiento público como del privado.

De cada establecimiento tomamos como muestra de aplicación del cuestionario Delaware modificado un grupo completo ó grado de género mixto, que se encuentre atravesando el primer año de la escuela secundaria básica.

La aplicación del instrumento se lleva a cabo en dos días; en el primer día se administró dicho cuestionario a un grado de primer año de la Polivalente de Arte y en el segundo día, a un grado de Primer año del Instituto Amuyén. Se les proporciona a cada uno de los estudiantes una copia en papel del cuestionario Delaware modificado y abreviado y se les da la consigna, tanto escrita como oral, que dice así: “Antes de responder a estas preguntas, por favor, asegurate de leer y entender la definición de acoso escolar. Responde a las preguntas, trata de pensar cada pregunta con cuidado y de responder con la mayor sinceridad posible, recuerda que no te estamos evaluando y por lo tanto no escribas tu

nombre ya que es anónimo". Ni bien termina el cuestionario, para lo que calculamos aproximadamente 15/ 20 minutos, nos retiramos y procedemos al análisis estadístico de los datos

CAPITULO IV
RESULTADOS

IV. Análisis de los Resultados

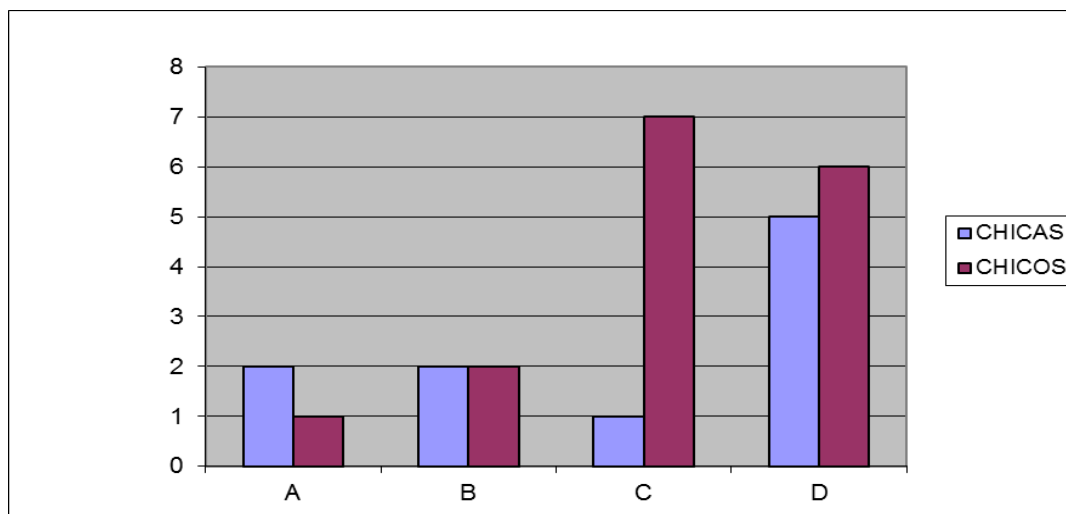
A continuación se analizan los datos estadísticos descriptivos, de los resultados obtenidos de la aplicación del cuestionario Delaware abreviado. Si bien el mismo se administró de manera completa a los alumnos, para este análisis se seleccionaron aquellas preguntas que respondían a los objetivos de la presente investigación.

- En primer lugar, seleccionamos el interrogante nº 26 que remite a la presencia de bullying: se encontraron los siguientes resultados. Los datos obtenidos expresan que de la muestra de del Colegio Privado Amuyén, un 43 % considera que el bullying representa “para nada un problema en su escuela”, un 31% “un problema más”, un 16% “un gran problema” y un 10% “un problema muy grave”. (Ver Tabla 1, Gráfico 1)

Tabla 1: Percepción del Bullying en los alumnos del Colegio Privado Amuyen

Fenómeno Bullying	Colegio Amuyén		
	Varones	Mujeres	N : 26
a. Un problema muy grave	1	2	10%
b. Un gran problema	2	2	16%
c. Un problema más	7	1	31%
d. Para nada un problema	6	5	43%

Gráfico 1. Percepción del Bullying en los alumnos del Colegio Privado Amuyén



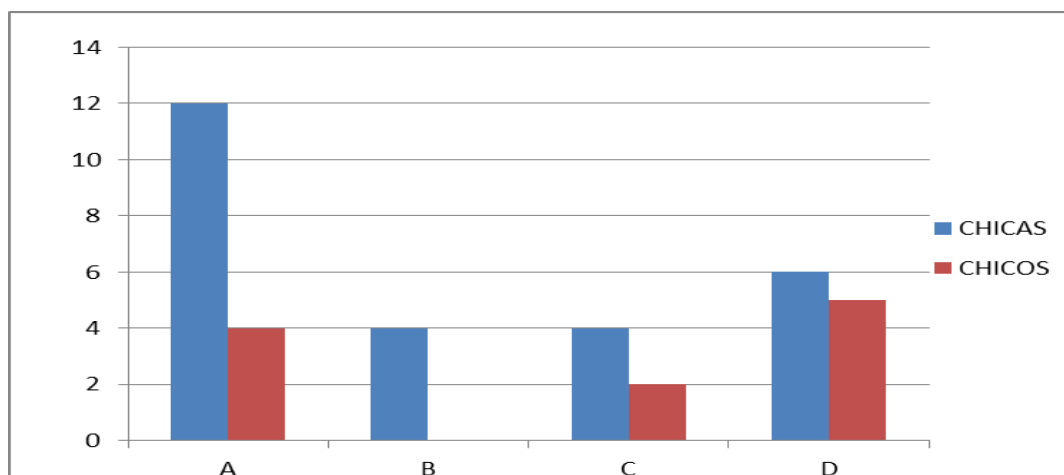
A: Un problema muy grave
 B: Un gran problema
 C: Un problema más
 D: Para nada un problema

En segundo lugar para el mismo ítem: Los datos expresan que en la muestra del Colegio Estatal Polivalente de Arte, un 43 % considera que el bullying representa “un problema muy grave en su escuela”, un 11 % lo considera “para nada un problema”, un 30% lo considera “un problema más” y un 16% lo considera “un gran problema”. (Ver Tabla 2. Gráfico 2)

Tabla 2. Percepción del Bullying en los alumnos del Colegio Estatal Polivalente de Arte

Fenómeno Bullying	Colegio Polivalente		
	Varones	Mujeres	N : 37
a. Un problema muy grave	4	12	43%
b. Un gran problema	0	4	11%
c. Un problema más	2	4	16%
d. Para nada un problema	5	6	30%

Gráfico 2. Percepción del Bullying en los alumnos del Colegio Estatal Polivalente de Arte



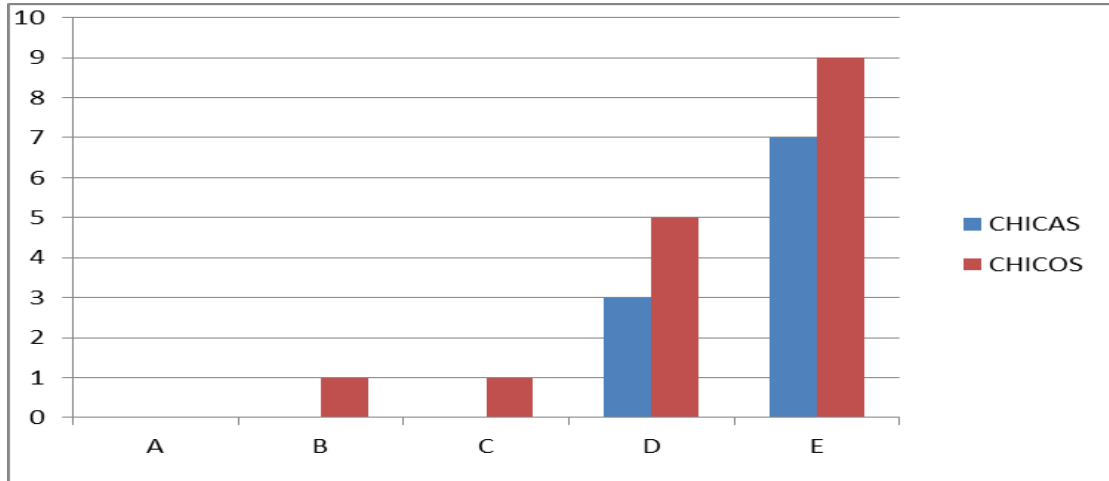
A: Un problema muy grave
 B: Un gran problema
 C: Un problema más
 D: Para nada un problema

Para seguir indagando sobre la presencia de bullying en la escuela, seleccionamos el interrogante nº 1 “¿Cómo te sentís en la escuela?” Los datos obtenidos expresan que en la muestra del Colegio Amuyén, un 62% considera que se siente “muy seguro en la escuela” un 30% se consideran “seguros en la escuela”, un 4 % “nada seguro “ y un 4% “con miedo o inseguro”. (Ver Tabla 3. Gráfico 3)

Tabla 3: ¿Cómo te sentís en la escuela? Escuela Privada Amuyén

Fenómeno Bullying	Colegio Amuyén		
	Varones	Mujeres	N:26
a. Con miedo o inseguro	0	0	0%
b. Algo inseguro	1	0	4%
c. Nada inseguro	1	0	4%
d. Seguro	5	3	30%
e. Muy seguro	9	7	62%

Gráfico 3: ¿Cómo te sentís en la Escuela? Establecimiento Privado Amuyén



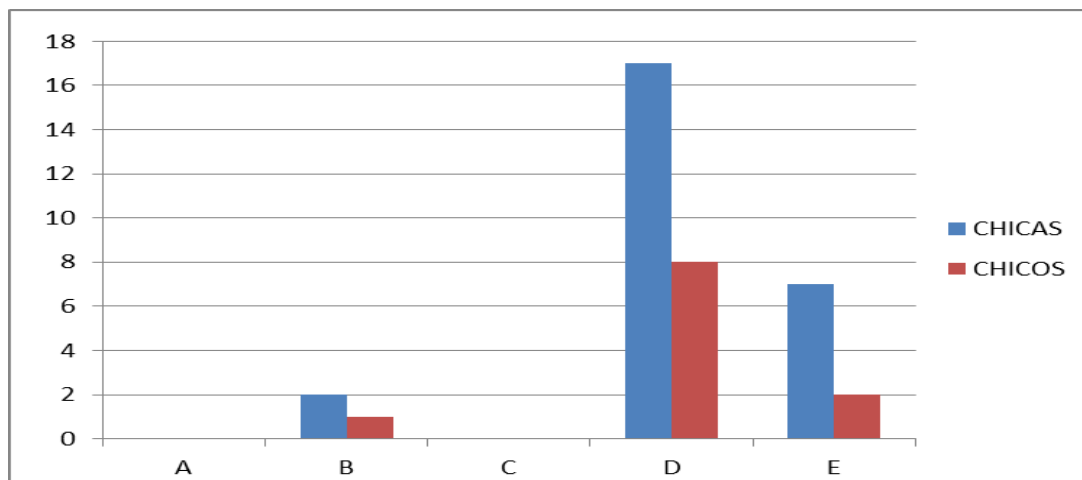
- A: Con miedo o inseguro
- B: Algo inseguro
- C: Nada inseguro
- D: Seguro
- E: Muy seguro

Los datos expresan que en la muestra del Polivalente de Arte, un 67% de los alumnos se considera “seguro en la escuela”, un 24% se siente “muy seguro” y un 9 % “con miedo o inseguro”(Ver Tabla 4. Gráfico 4)

Tabla 4 ¿Cómo te sentís en la escuela? Establecimiento estatal Polivalente de Arte

Fenómeno Bullying	Colegio Polivalente		
	Varones	Mujeres	N:37
a. Con miedo o inseguro	1	2	9%
b. Algo inseguro	0	0	0
c. Nada inseguro	0	0	0
d. Seguro	8	17	67%
e. muy seguro	2	7	24%

Gráfico 4: ¿Cómo te sentís en la escuela? Escuela Estatal Polivalente de Arte



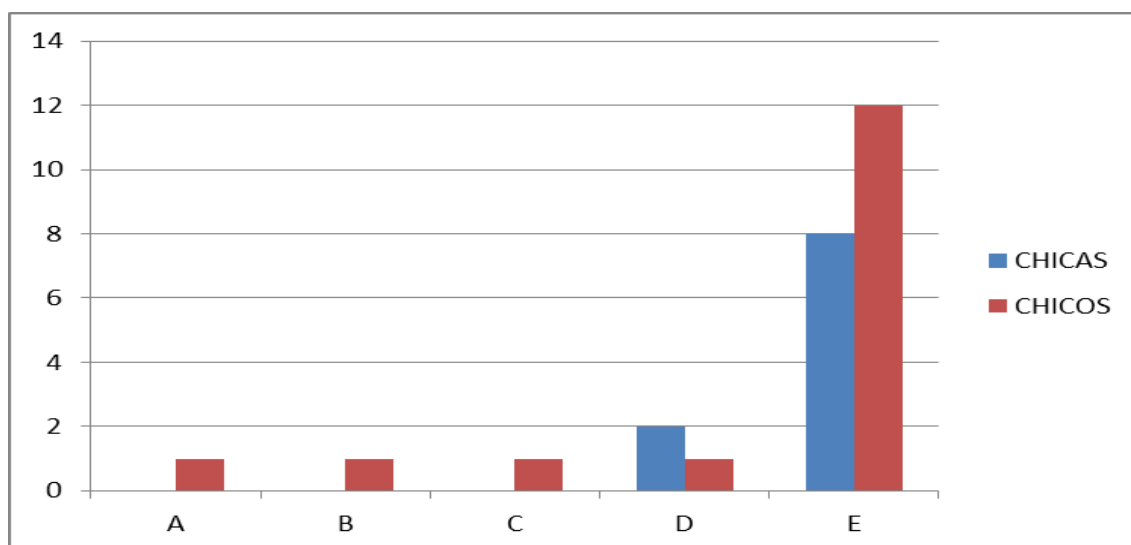
- A: Con miedo o inseguro
- B: Algo inseguro
- C: Nada inseguro
- D: Seguro
- E: Muy seguro

Otro ítem analizado acerca de cómo es el trato en la escuela. El interrogante nº 5: ¿Con qué frecuencia te molestan o maltratan otros compañeros/as (golpeando, empujando o lastimándote) en la escuela, en el camino de ida o volviendo de ella? Los datos obtenidos expresan que la muestra del Colegio Amuyén, un 76% nunca ha sido maltratado por otros compañeros, un 12% es “maltratado una o dos veces por año”, un 4% de los alumnos es maltratado “una o dos veces por mes”, un 4% es maltratado “una o dos veces por semana” y un 4% “todos los días” (Ver Tabla 5. Gráfico 5)

Tabla 5: Frecuencia de maltrato físico en Escuela Privada Amuyén

Fenómeno Bullying	Colegio Amuyén		
	Varones	Mujeres	N: 26
a. Todos los días	1	0	4%
b. Una o dos veces por semana	1	0	4%
c. Una o dos veces por mes	1	0	4%
d. Una o dos veces por año	1	2	12%
e. Nunca	12	8	76%

Gráfico 5: : Frecuencia de maltrato físico en Escuela Privada Amuyén



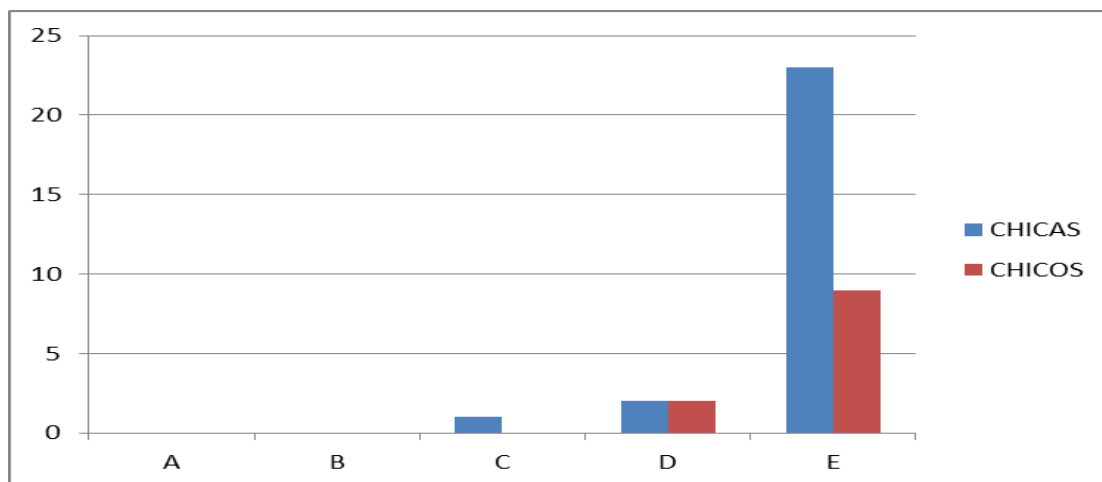
A: Todos los días
 B: Una o dos veces por semana
 C: Una o dos veces por mes
 D: Una o dos veces por año
 E: Nunca

En la escuela Polivalente de Arte estos fueron los resultados para este ítem:, un 86% de los alumnos “nunca han sido maltratados por otros compañeros”, un 11% afirman que han sido maltratados “una o dos veces al año” y un 3% de alumnos dicen que han sido maltratados “una o dos veces al mes” (Ver Tabla 6. Gráfico 6)

Tabla 6 : Frecuencia de maltrato físico en Escuela Estatal Polivalente de Arte

Fenómeno Bullying	Colegio Polivalente		
	Varones	Mujeres	N: 37
a. Todos los días	0	0	0%
b. Una o dos veces por semana	0	0	0%
c. Una o dos veces por mes	0	1	3%
d. Una o dos veces por año	2	2	11%
e. Nunca	9	23	86%

Gráfico 6: : Frecuencia de maltrato físico en Escuela Estatal Polivalente de Arte



A: Todos los días
 B: Una o dos veces por semana
 C: Una o dos veces por mes
 D: Una o dos veces por año
 E: Nunca

- Otro ítem analizado es el n° 6, correspondiente al bullying modalidad verbal:

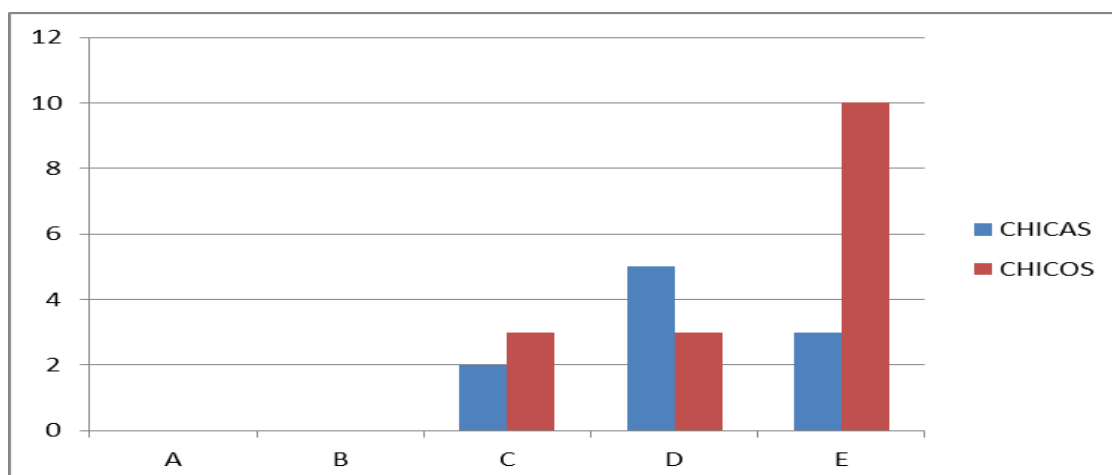
¿Con qué frecuencia algunos compañeros te molestaron o maltrataron diciendo cosas de vos que lastimaron tus sentimientos?

Los datos obtenidos expresan que la muestra del Colegio Amuyén, un 50% “nunca ha sido maltratado con la modalidad verbal”, un 30% si ha sido maltratado “una o dos veces por año” con esta modalidad y un 20 ha sido maltratado verbalmente “una o dos veces por mes”.(Ver Tabla 7. Gráfico 7)

Tabla 7: Frecuencia Maltrato Verbal Escuela Privada Amuyén

Fenómeno Bullying	Escuela Amuyén		
	Varones	Mujeres	N: 26
a. Todos los días	0	0	0%
b. Una o dos veces por semana	0	0	0%
c. Una o dos veces por mes	3	2	20%
d. Una o dos veces por año	3	5	30%
e. Nunca	10	3	50%

Gráfico 7: Frecuencia Maltrato Verbal Escuela Privada Amuyén



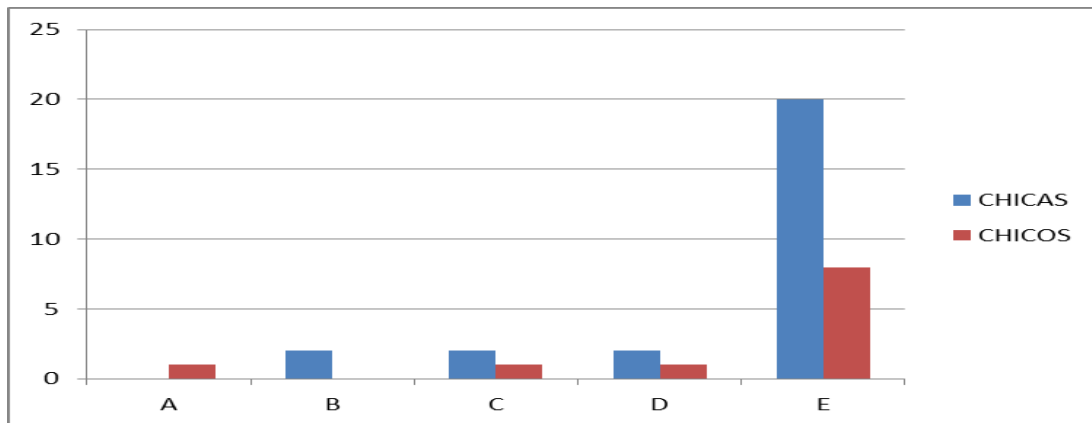
- A: Todos los días
- B: Una o dos veces por semana
- C: Una o dos veces por mes
- D: Una o dos veces por año
- E: Nunca

En la Escuela Polivalente de Arte estos fueron los resultados para este ítem: un 75 % afirman que “nunca” han sido maltratados con la modalidad verbal de bullying, un 9% dice que “una o dos veces por semana”, “una o dos veces por mes y una o dos veces por año son maltratados con esta modalidad” y un 3% dice que han sido maltratados con esa modalidad “todos los días”. (Ver Tabla 8. Gráfico 8)

Tabla 8: Frecuencia Maltrato Verbal Escuela Estatal Polivalente de Arte

Fenómeno Bullying	Colegio Polivalente		
	Varones	Mujeres	N: 37
a. Todos los días	1	0	3%
b. Una o dos veces por semana	0	2	4%
b. Una o dos veces por mes	1	2	9%
d. Una o dos veces por año	1	2	9%
e. Nunca	8	20	75%

Gráfico 8 Frecuencia Maltrato Verbal Escuela Estatal Polivalente de Arte



A: Todos los días
B: Una o dos veces por semana
C: Una o dos veces por mes
D: Una o dos veces por año
E: Nunca

- Otro ítem importante de analizar es el nº 7: sobre bullying modalidad sexual.

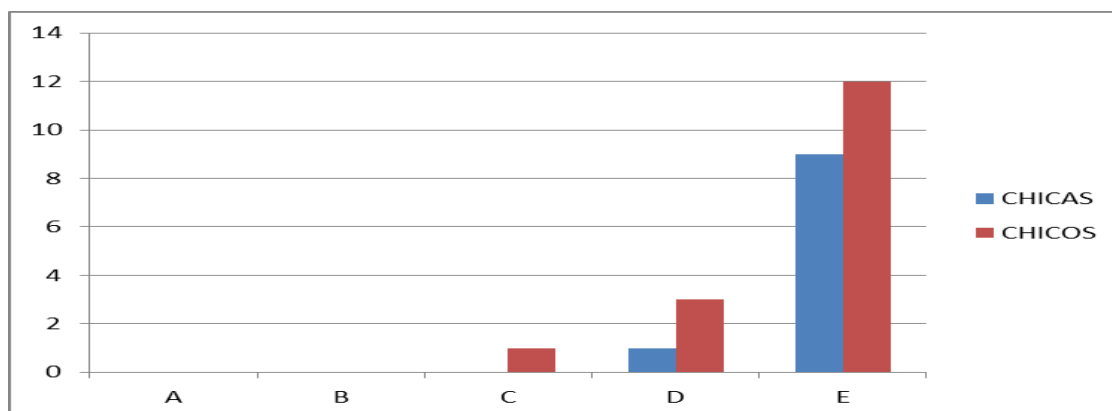
¿Alguna vez otros compañeros hicieron comentarios sexuales sobre vos que te molestaron? Por ejemplo: decirte gay, o hablar sobre sexo cargándote o molestándote, etc.

Los datos obtenidos expresan que en la muestra del Colegio Amuyén, un 81% dicen que “nunca les han hecho comentarios sexuales”, un 15% afirma que les han hecho comentarios sexuales “una o dos veces al año y un 4% “una o dos veces al mes”. (Ver Tabla 9. Gráfico 9)

Tabla 9: Frecuencia Maltrato Verbal/comentarios sexuales Escuela Privada Amuyén

Fenómeno Bullying	Colegio Amuyén		
	Varones	Mujeres	N: 26
a. Todos los días	0	0	0%
b. Una o dos veces por semana	0	0	0%
b. Una o dos veces por mes	1	0	4%
d. Una o dos veces por año	3	1	15%
e. Nunca	12	9	81%

Gráfico 9: Frecuencia Maltrato Verbal/comentarios sexuales Escuela Privada Amuyén



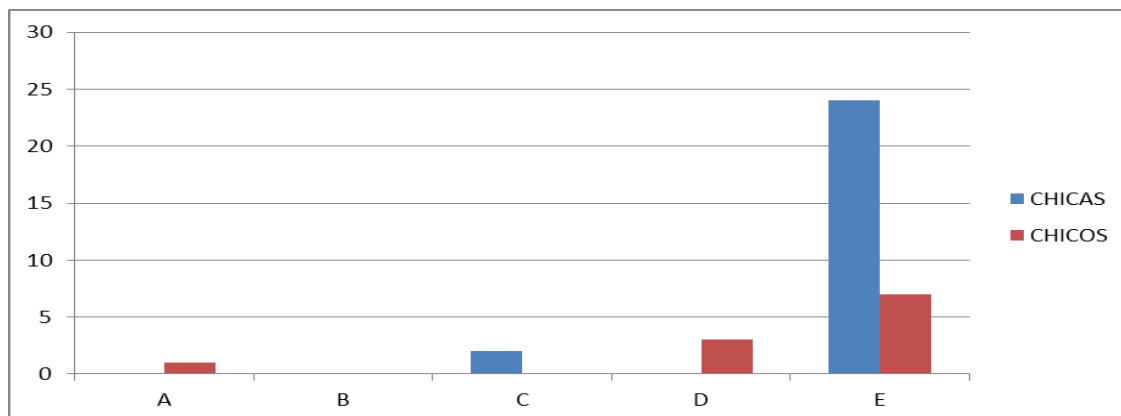
- A: Todos los días
- B: Una o dos veces por semana
- C: Una o dos veces por mes
- D: Una o dos veces por año
- E: Nunca

En la Escuela Polivalente de arte estos fueron los resultados para este ítem: un 83% “nunca le han hecho comentarios sexuales”, un 14% afirman que si “una o dos veces por año” y un 3% de los alumnos afirman que les han hecho comentarios sexuales “todos los días” (Ver Tabla 10. Gráfico 10)

Tabla 10: Frecuencia Maltrato Verbal/comentarios sexuales Escuela Estatal Polivalente de Arte

Fenómeno Bullying	Colegio Polivalente		
	Varones	Mujeres	N: 37
a. Todos los días	1	0	3%
b. Una o dos veces por semana	0	0	0%
b. Una o dos veces por mes	0	0	0%
d. Una o dos veces por año	3	2	14%
e. Nunca	7	24	83%

Gráfico 10: Frecuencia Maltrato Verbal/comentarios sexuales Escuela Estatal Polivalente de Arte



A: Todos los días
 B: Una o dos veces por semana
 C: Una o dos veces por mes
 D: Una o dos veces por año
 E: Nunca

- Con respecto a quienes fueron los que agredieron en forma verbal, el ítem 11 será analizado a continuación:

¿Quién o quiénes te han maltratado o molestado diciendo cosas malas de vos, poniéndote apodos que no te gustan o han hecho correr rumores tuyos en la

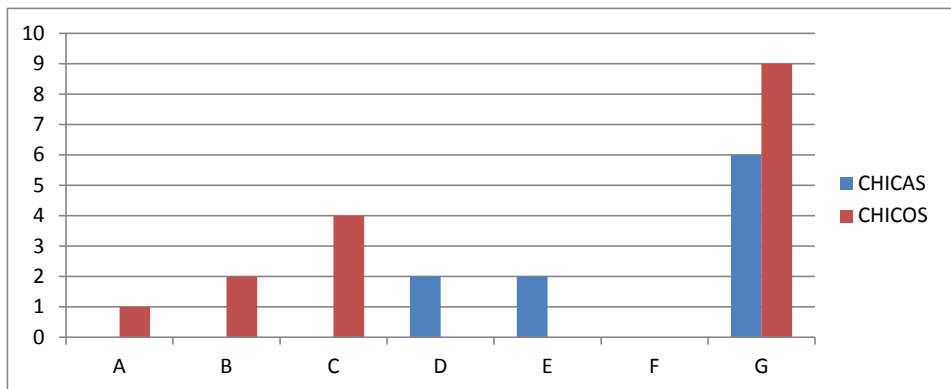
escuela, yendo a ella o volviendo a casa?

A partir de los datos puede observarse que un 57% “nunca” ha sido maltratado por nadie en la escuela, un 15% fueron maltratados por “un chico”, un 8% fueron maltratados por “varios chicos”, un 4% fue maltratado por “chicos y chicas”, “varias chicas” y “una chica” en forma verbal. (Ver Tabla 11. Gráfico 11)

Tabla 11: ¿Quiénes maltratan verbalmente? Escuela Privada Amuyén

Fenómeno Bullying	Colegio Amuyén		
	Varones	Mujeres	N: 26
a. Chicas y chicos	1	0	4%
b. Varios chicos	2	0	8%
c. Un chico	4	0	15%
d. Varias chicas	0	2	8%
e. Una chica	0	2	8%
f. Un adulto que trabaja en la escuela	0	0	0%
g. Nadie en la escuela	9	6	57%

Gráfico 11: ¿Quiénes maltratan verbalmente? Escuela Privada Amuyén



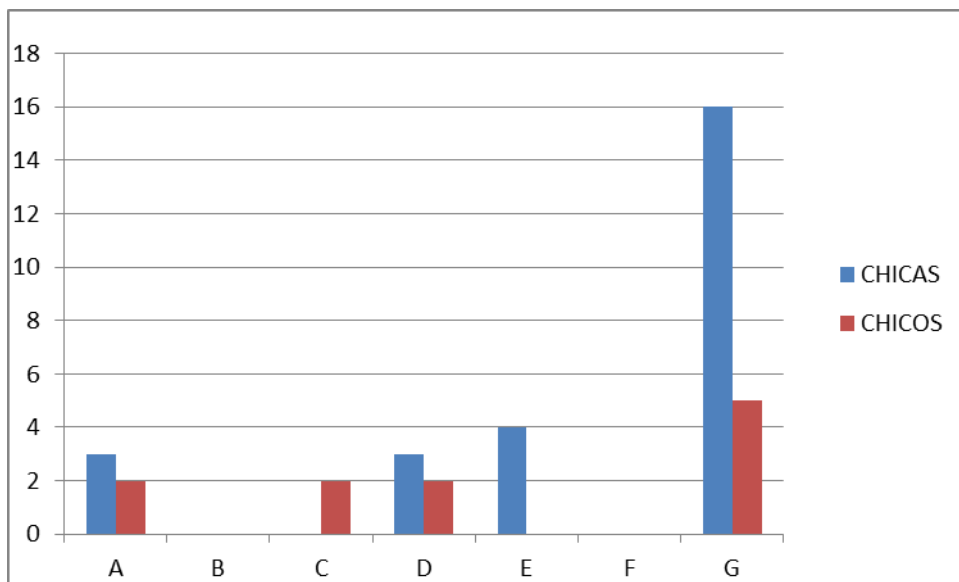
A:chicas y chicos
B:varios chicos
C:un chico
D: Varias chicas
E: Una chica
F: Un adulto que trabaja en la escuela
G:nadie en la escuela

En el Polivalente los resultados para este ítem fueron: un 56% afirma que “nunca” ha sido maltratado de este modo, un 14% han sido maltratado verbalmente por “chicos y chicas” y por “varias chicas”, un 10% “por una chica” y un 6% “por un chico”. (Ver Tabla 12. Gráfico 12)

Tabla 12. ¿Quiénes maltratan verbalmente? Escuela Estatal Polivalente de Arte

Fenómeno Bullying	Colegio Polivalente		
	Varones	Mujeres	N: 37
a. Chicas y chicos	2	3	14%
b. Varios chicos	0	0	0%
c. Un chico	2	0	6%
d. Varias chicas	2	3	14%
e. chica	0	4	10%
f. Un adulto que trabaja en la escuela	0	0	0%
g. Nadie en la escuela	5	16	56%

Gráfico 12 ¿Quiénes maltratan verbalmente? Escuela Estatal Polivalente de Arte



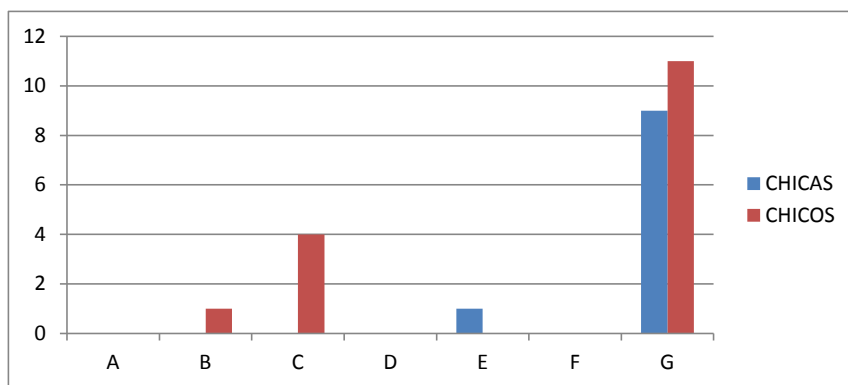
A:chicas y chicos
 B:varios chicos
 C:un chico
 D: Varias chicas
 E: Una chica
 F: Un adulto que trabaja en la escuela
 G:nadie en la escuela

Con relación a quiénes han maltrato físicamente el ítem nº 12 será analizado a continuación: puede observarse que un 76% “nadie en la escuela” los han maltratado físicamente, un 16% afirman que fueron maltratados por “un chico”, un 4% dicen que fueron maltratados por “varios chicos” y con el mismo porcentaje fueron maltratados con esta modalidad por “una chica”. (Ver Tabla 13. Gráfico 13)

Tabla 13: ¿Quiénes maltratan físicamente? Escuela Privada Amuyén

Fenómeno Bullying	Colegio Amuyén		
	Varones	Mujeres	N: 26
a. Chicas y chicos	0	0	0%
b. Varios chicos	1	0	4%
c. Un chico	4	0	16%
d. Varias chicas	0	0	0%
e. Una chica	0	1	4%
f. Un adulto que trabaja en la escuela	0	0	0%
g. Nadie en la escuela	11	9	76%

Gráfico 13: ¿Quiénes maltratan físicamente? Escuela Privada Amuyén



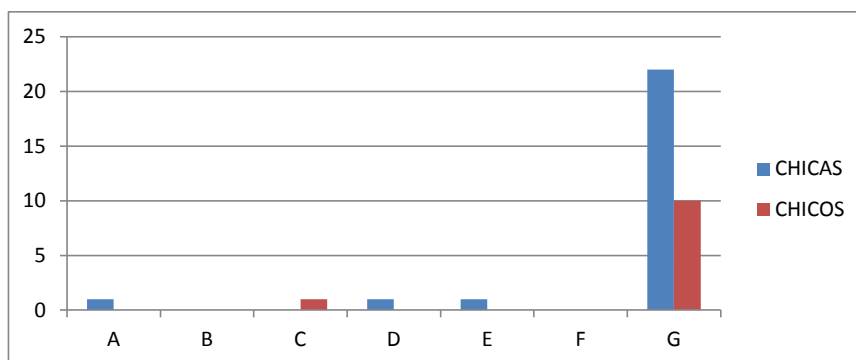
- A. Chicas y chicos
- B. Varios chicos
- C. Un chico
- D. Varias chicas
- E. Una chica
- F. Un adulto que trabaja en la escuela
- G. Nadie en la escuela

Los resultados para este ítem en el establecimiento polivalente de arte fueron: un 88% “nadie en la escuela” los han maltratado en forma física, un 3% han sido maltratado de esta manera por “chicos y chicas”, por “varios chicas”, por “un chico” y por “una chica, todos con el mismo porcentaje. (Ver Tabla 14. Gráfico 14)

Tabla 14: ¿Quiénes maltratan físicamente Escuela Estatal Polivalente de Arte

Fenómeno Bullying	Colegio Polivalente		
	Varones	Mujeres	N: 37
a. Chicas y chicos	0	1	3%
b. Varios chicos	0	0	0%
c. Un chico	1	0	3%
d. Varias chicas	0	1	3%
e. Una chica	0	1	3%
f. Un adulto que trabaja en la escuela	0	0	0%
g. Nadie en la escuela	10	23	88%

Tabla 14: ¿Quiénes maltratan físicamente Escuela Estatal Polivalente de Arte



- A. Chicas y chicos
- B. Varios chicos
- C. Un chico
- D. Varias chicas
- E. Una chica
- F. Un adulto que trabaja en la escuela
- G. Nadie en la escuela

- Con respecto a cómo los alumnos tratan a sus compañeros, el ítem nº 15 será analizado a continuación:

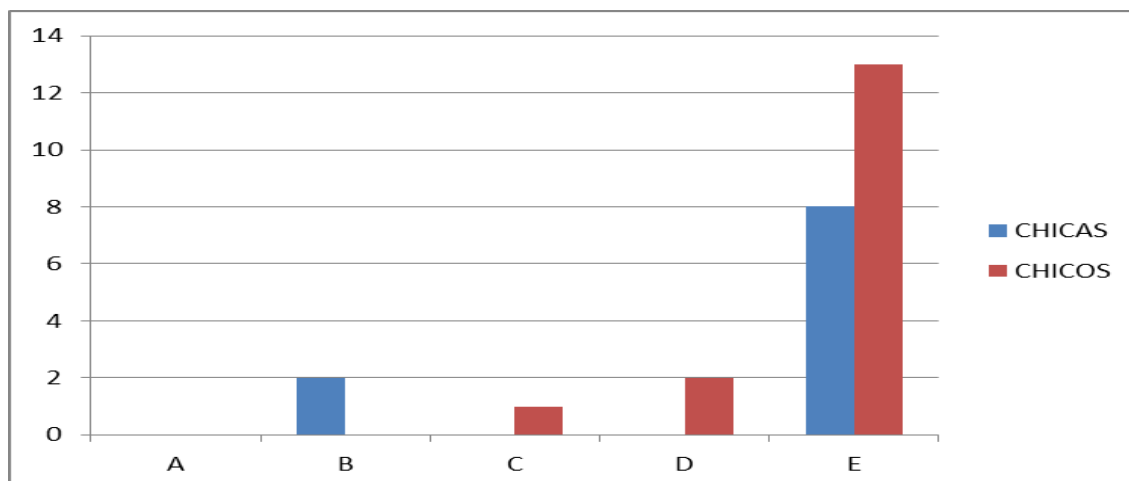
¿Has maltratado o molestado a un compañero en la escuela ya sea golpeando, empujando o lastimándolo? Si esto ha ocurrido ¿con qué frecuencia pasa?

Los datos obtenidos expresan que en la muestra del Colegio Amuyén, un 80% “nunca” ha maltratado a otro compañero, un 8 % afirman que han maltratado “una o dos veces por semana”, un 8% dicen haber maltratado “una o dos veces por año” y un 4 afirman haber maltratado “una o dos veces al mes”.(Ver Tabla 15. Gráfico 15)

Tabla 15: Frecuencia de maltrato físico Escuela Privada Amuyén

Fenómeno Bullying	Colegio Amuyén		
	Varones	Mujeres	N=26
a. Todos los días	0	0	0%
b. Una o dos veces por semana	0	2	8%
c. Una o dos veces por mes	1	0	4%
d. Una o dos veces por año	2	0	8%
e. Nunca	13	8	80%

Gráfico 15: Frecuencia de maltrato físico Escuela Privada Amuyén



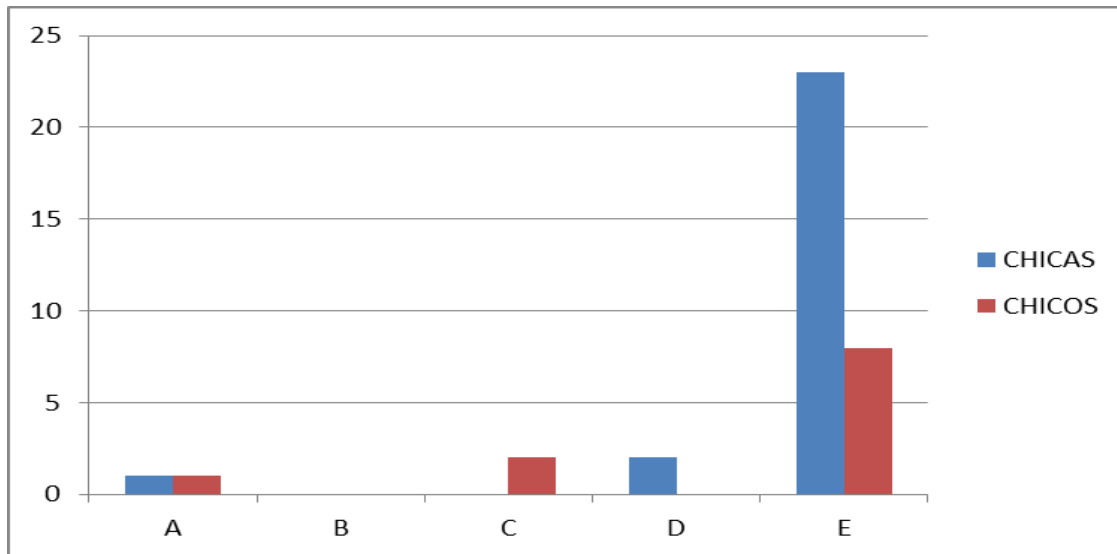
- A. Todos los días
- B. Una o dos veces por semana
- C. Una o dos veces por mes
- D. Una o dos veces por año
- E. Nunca

En el Polivalente de Arte estos fueron los resultados para este ítem: un 84% afirman que “nunca” han maltratado a un compañero, un 6% dicen que han molestado a otro compañero “todos los días”, un 6% afirman que han molestado “una o dos veces al mes” y un 6% dicen que han molestado “una o dos veces al año”. (Ver Tabla 16. Gráfico 16)

Tabla 16: Frecuencia maltrato físico Escuela Polivalente de Arte

Fenómeno Bullying	Colegio Polivalente		
	Varones	Mujeres	N: 37
a. Todos los días	1	1	6%
b. Una o dos veces por semana	0	0	0%
c. Una o dos veces por mes	2	0	6%
d. Una o dos veces por año	0	2	6%
e. Nunca	8	23	82%

Gráfico 16: Frecuencia maltrato físico Escuela Polivalente de Arte



- A. Todos los días
- B. Una o dos veces por semana
- C. Una o dos veces por mes
- D. Una o dos veces por año
- E. Nunca

- Un ítem para analizar es el nº 16, que se trata de acoso escolar de modalidad verbal:

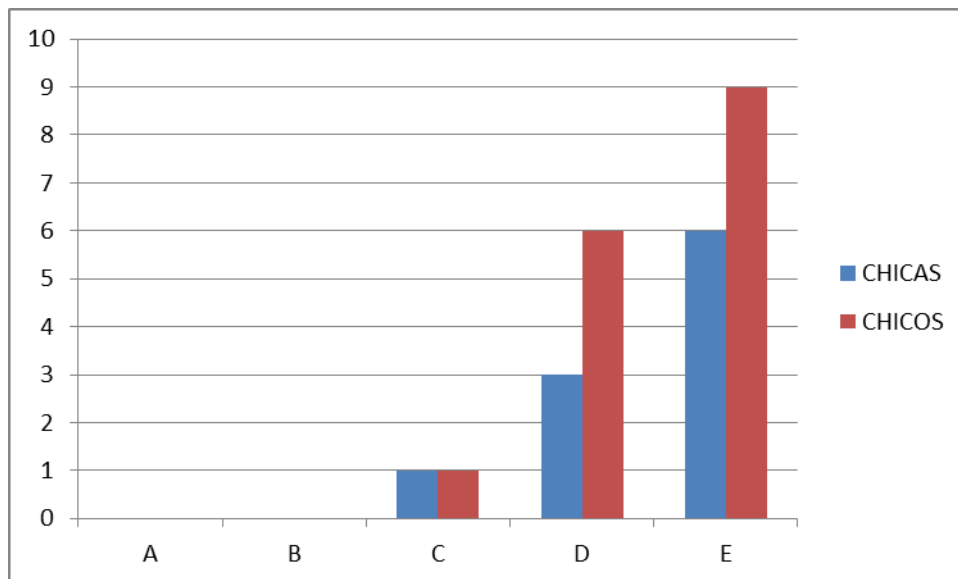
¿Con qué frecuencia has agredido, molestado o insultado a otros compañeros haciendo correr rumores de ellos o diciéndole cosas feas?

Los datos obtenidos expresan que en la muestra del Colegio Amuyén, un 57% “nunca” han efectuado la modalidad de maltrato verbal con sus compañeros, un 35% han maltratado con esta modalidad “una o dos veces por año” y un 8% admite que lo ha hecho “una o dos veces por mes”. (Ver Tabla 17. Gráfico 17)

Tabla 17: Frecuencia maltrato verbal Escuela Privada Amuyén

Fenómeno Bullying	Colegio Amuyén		
	Varones	Mujeres	N: 26
a. Todos los días	0	0	0%
b. Una o dos veces por semana	0	0	0%
c. Una o dos veces por mes	1	1	8%
d. Una o dos veces por año	6	3	35%
e. Nunca	9	6	57%

Gráfico 17: Frecuencia maltrato verbal Escuela Privada Amuyén



- A. Todos los días
- B. Una o dos veces por semana
- C. Una o dos veces por mes
- D. Una o dos veces por año
- E. Nunca

En el Polivalente de Arte los resultados para este ítem fueron: un 88% “nunca” ha agredido en forma verbal, un 6% admite haber agredido a través de esta modalidad, un 3% afirma haber agredido en forma verbal “una o dos veces por

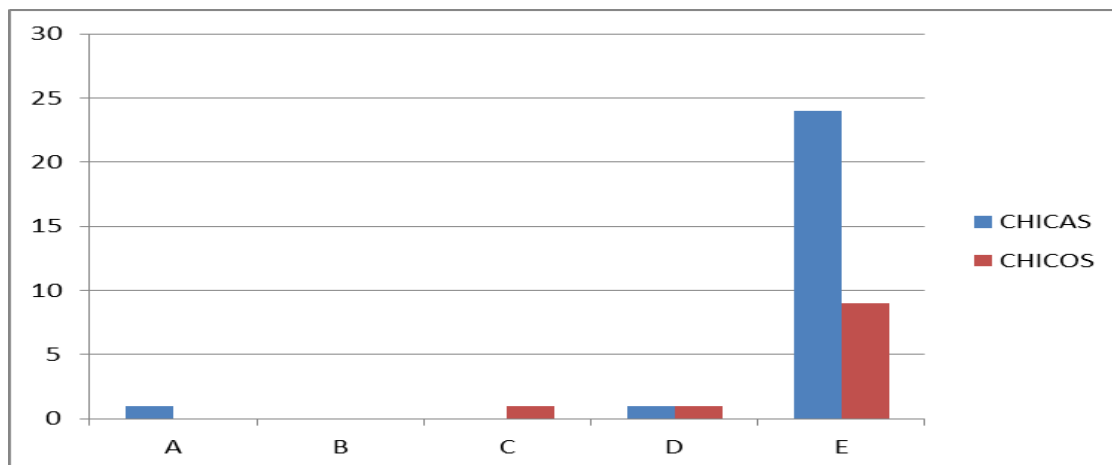
mes” y el mismo porcentaje admite haberlo hecho “todos los días”. (Ver Tabla 18.

Gráfico 18)

Tabla 18: Frecuencia maltrato verbal Escuela Estatal Polivalente de Arte

Fenómeno Bullying	Colegio Polivalente		
	Varones	Mujeres	N: 37
a. Todos los días	0	1	3%
b. Una o dos veces por semana	0	0	0%
c. Una o dos veces por mes	1	0	3%
d. Una o dos veces por año	1	1	6%
e. Nunca	9	24	88%

Tabla 18: Frecuencia maltrato verbal Escuela Estatal Polivalente de Arte



- A. Todos los días
- B. Una o dos veces por semana
- C. Una o dos veces por mes
- D. Una o dos veces por año
- E. Nunca

- Otro ítem importante para ser analizado en el n° 18, que es sobre la modalidad verbal sexual:

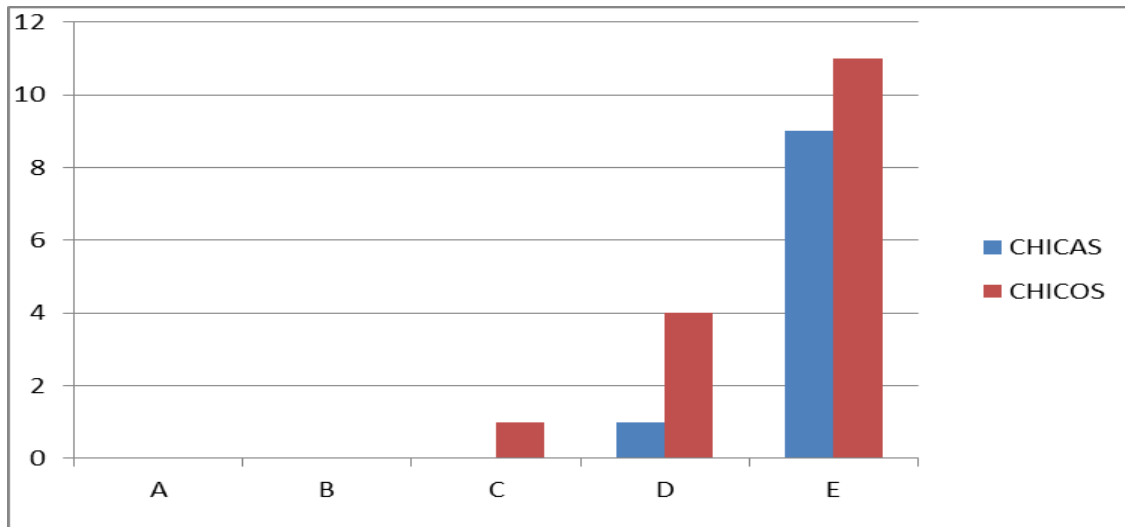
¿Con qué frecuencia les haces comentarios sexuales a otros compañeros sabiendo que le molesta? Por ejemplo: ¿decirle a alguien gay, o hablar sobre sexo para cargar o molestar?

Se puede observar que en el Colegio Amuyén un 76% afirman que “nunca” han hecho comentarios sexuales a otros compañeros, un 20% dicen haber hecho comentarios sexuales “una o dos veces por semana” y un 4% afirman haber hecho comentarios sexuales “una o dos veces por mes”. (Ver Tabla 19. Gráfico 19)

Tabla 19: Frecuencia maltrato sexual verbal Escuela Privada Amuyén

Fenómeno Bullying	Colegio Amuyén		
	Varones	Mujeres	N: 26
a. Todos los días	0	0	0%
b. Una o dos veces por semana	0	0	0%
c. Una o dos veces por mes	1	0	4%
d. Una o dos veces por año	4	1	20%
e. Nunca	11	9	76%

Gráfico 19: Frecuencia maltrato verbal sexual Escuela Privada Amuyén



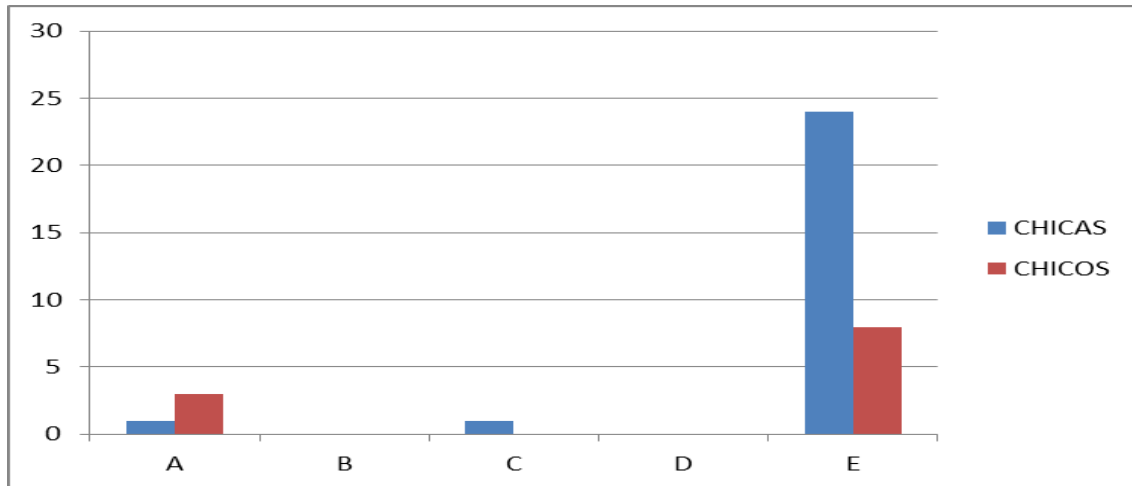
- A. Todos los días
- B. Una o dos veces por semana
- C. Una o dos veces por mes
- D. Una o dos veces por año
- E. Nunca

En el Colegio Polivalente de Arte los resultados para este ítem fueron: un 83% manifiesta “no haber hecho” comentarios sexuales a sus compañeros, un 11% afirma que si ha hecho comentarios sexuales “todos los días” y un 6% “una o dos veces por semana”. (Ver Tabla 20. Gráfico 20)

Tabla 20: Frecuencia de maltrato verbal sexual Escuela Estatal Polivalente de Arte

Fenómeno Bullying	Colegio Polivalente		
	Varones	Mujeres	N: 37
a. Todos los días	3	1	11%
b. Una o dos veces por semana	0	0	0%
c. Una o dos veces por mes	0	1	6%
d. Una o dos veces por año	0	0	0%
e. Nunca	8	24	83%

Gráfico 20: Frecuencia de maltrato verbal sexual Escuela Polivalente de Arte



- A. Todos los días
- B. Una o dos veces por semana
- C. Una o dos veces por mes
- D. Una o dos veces por año
- E. Nunca

- En relación a cómo reaccionan los alumnos ante hechos de bullying se analiza el ítem nº 23:

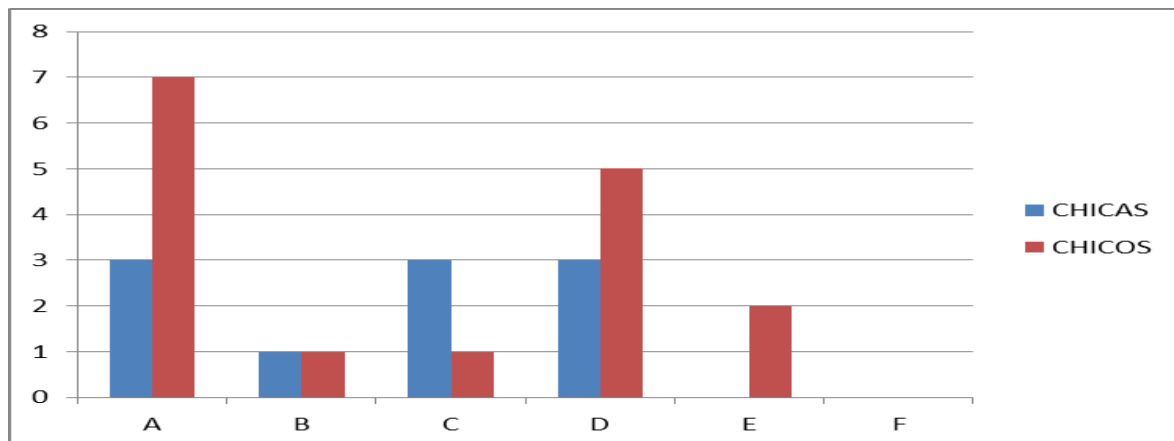
¿Si viste que a un compañero le pegaban, pateaban, empujaban, o lastimaban en la escuela, en el camino de ida o volviendo a casa? ¿Qué hiciste?

A partir de los datos puede observarse que en el Colegio Amuyén un 37% “nunca ha visto” a un chico ser agredido, un 31% “intento ayudar al que estaban molestando”, un 16% “se quedó mirando”, un 8% “se fue y lo ignoró”, y el mismo porcentaje “se sumó a la agresión” (Ver Tabla 21. Gráfico 21)

Tabla 21: Reacción frente al bullying Escuela Privada Amuyén

Fenómeno Bullying	Colegio Amuyén		
	Varones	Mujeres	N: 26
a. Nunca	7	3	37%
b. Me fui y lo ignore	1	1	8%
c. Me quede mirando	1	3	16%
d. Intente ayudar	5	3	31%
e. Me sume a la agresión	2	0	8%
f. Me reí	0	0	0%

Gráfico 21: Reacción frente al bullying Escuela privada Amuyén



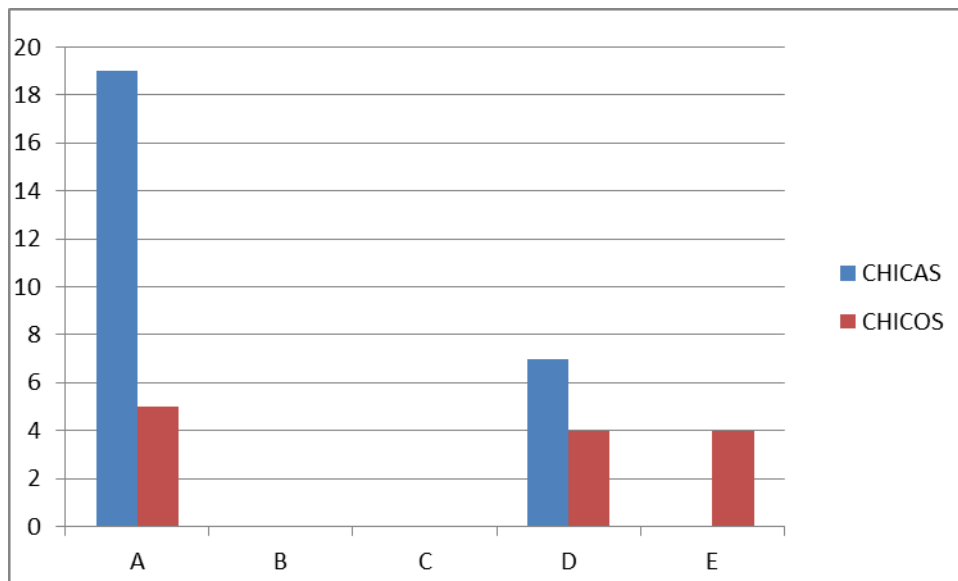
- A. Nunca
- B. Me fui y lo ignore
- C. Me quedé mirando
- D. Intente ayudar
- E. Me sume a la agresión
- F. Me reí

Estos fueron los resultados para este ítem en la Escuela Polivalente de Arte: un 65% “nunca ha visto un chico siendo agredido”, un 30% “intento ayudar al chico agredido” y un 5% “se sumó a la agresión” (Ver Tabla 22. Gráfico 22)

Tabla 22: Reacción frente al bullying Escuela Estatal Polivalente de Arte

Fenómeno Bullying	Colegio Polivalente		
	Varones	Mujeres	N: 37
a. Nunca	5	19	65%
b. Me fui y lo ignore	0	0	0%
c. Me quede mirando	0	0	0%
d. Intente ayudar	4	7	30%
e. Me sume a la agresión	2	0	5%
f. Me reí	0	0	0%

Gráfico 22: Reacción frente al bullying Escuela Polivalente de Arte



- a. Nunca
- b. Me fui y lo ignore
- c. Me quedé mirando
- d. Intente ayudar
- e. Me sume a la agresión
- f. Me reí

Análisis de los datos obtenidos

A continuación se analizarán los resultados en base a los datos anteriormente expuestos y teniendo en cuenta la definición de bullying ya mencionada.

Con la finalidad de responder al objetivo general que remite a la presencia de situaciones de acoso escolar en las escuelas seleccionadas y también al objetivo particular de explorar el estado de este fenómeno y de examinar las repercusiones conductuales del mismo, podemos afirmar que estas situaciones de acoso se encuentran presentes tanto en la Escuela Amuyén (privada) como en el Colegio Polivalente de Arte (público), en forma de las modalidades de bullying verbal, verbal sexual y físico.

Acerca de cómo son tratados en la modalidad física de bullying, un 76% en la escuela Amuyén dicen que nunca han sido maltratados según esta modalidad y un 86% en el establecimiento Polivalente de Arte nunca han sido maltratados de esta forma.

Sin embargo, existiría un mayor porcentaje de maltrato en la escuela Amuyén ya que al responder con qué frecuencia son maltratados con la modalidad física, un 12% en el establecimiento Amuyén dicen que son maltratados “una o dos veces por año” y un 4% “una o dos veces por mes”. En el Colegio Polivalente de Arte son maltratados físicamente un 3% “una o dos veces por mes”. Se observa que la modalidad física se da con más frecuencia en la escuela Amuyén.

En la modalidad de maltrato verbal se observa que en la Escuela Amuyén un 50% nunca han sido maltratados de esta manera y en el establecimiento Polivalente de Arte un 75 % nunca han sido maltratados verbalmente. Aquí se analiza que en el Colegio Amuyén hay un mayor porcentaje de maltrato verbal. También se observa esto en la frecuencia ya que en la escuela Amuyén un 20% dicen ser maltratados “una o dos veces al mes” y un 30% “una o dos veces por año”, en cambio en el colegio Polivalente es de un 9%. “una o dos veces al mes” y un 9 % “una o dos veces por año”.

Con respecto al maltrato verbal sexual en la escuela Amuyén un 81% “nunca” ha sido maltratado de este modo y en el Colegio Polivalente un 83%. Esto significa que hay mayores casos de maltrato verbal en la escuela Amuyén. Con respecto a

cómo tratan a sus compañeros, en el establecimiento Amuyén un 76% afirman que “nunca” han maltratado en forma física y en el colegio Polivalente un 88%. Esto quiere decir que hay más cantidad de casos de maltrato físico en la institución Amuyén. En este mismo colegio privado un 8% afirman que maltratan con esta modalidad “una o dos veces por semana” y con el mismo porcentaje “una o dos veces por año, y un 4% “una o dos veces al mes”. En la Escuela Polivalente un 6% afirman que maltratan con esta modalidad “una o dos veces por año” y “una o dos veces por mes”.

Con respecto al maltrato verbal en Amuyén un 57 % afirman que “nunca” han maltratado de este modo y en el Colegio Polivalente un 88% dicen que “nunca” han maltratado con esta modalidad. En la escuela Amuyén hay más casos de maltrato verbal que en el colegio Polivalente. En el colegio Amuyén un 35% afirman que maltratan de este modo “una o dos veces por semana” y un 8% dicen que lo hacen “una o dos veces por mes”. en el establecimiento Polivalente un 6% afirman que maltratan verbalmente “una o dos veces al año” y un 3% “una o dos veces por mes”.

Con respecto al maltrato verbal sexual en el colegio Amuyén un 76% afirma que “nunca” han maltratado con esta modalidad y en el establecimiento Polivalente un 86% dicen que “nunca” maltrataron de esta manera. Existen más casos de maltrato verbal sexual en Amuyén, un 20% dicen que han maltratado en forma verbal sexual “una o dos veces por año” y un 4% “una o dos veces por mes”. En el Colegio Polivalente un 3% afirman haber maltratado “una o dos veces por mes” y ninguno respondió a la frecuencia “una o dos veces por año”.

Podemos entonces afirmar que la hipótesis número uno es corroborada dado que existe una marcada diferencia en la de cantidad de casos de bullying entre ambos establecimientos. Dándose puntualmente una mayor cantidad de casos en el colegio privado, en comparación a la cantidad hallada en el colegio público. Dichas situaciones aparecieron en todas sus modalidades, tanto física, verbal y verbal sexual. Podría pensarse quizás en la posibilidad de investigar en un futuro como la variable “colegio privado” funcionaría ó no, como un ámbito favorecedor del bullying.

con respecto al examen de las repercusiones de este fenómeno en los establecimientos y como lo enfrenta cada institución, Amuyén en un 10% piensa

que es un problema muy grave, en cambio el colegio polivalente afirma en un 44% que es un problema muy grave. Así es que notamos otra diferenciación en cuanto a ambos establecimientos, puntualmente en cuanto a la percepción subjetiva distinta del fenómeno. Esta es la percepción de los alumnos, se desconoce que opinan los docentes, directivos, padres y otros sectores de la comunidad educativa. Este podría ser un tema para seguir investigando en trabajos futuros

Creemos que esto podría deberse a un proceso de naturalización ó falta de concientización acerca de este problema en la Escuela Amuyén, no siendo así en el Colegio Polivalente de Arte. Esto se observa también en Amuyén cuando un 43% afirma que “para nada es un problema”, y en cambio sólo un 30% respondió de esta manera en el colegio Polivalente.

Con respecto a examinar las repercusiones emocionales de esta situación, es decir, “cómo se sienten en la escuela” en Amuyén se observan como un gran porcentaje de alumnos, un 62%, se siente “muy seguro”, un 30% “seguro”, y un 4% se siente “algo inseguro” y “nada inseguro”. en el colegio Polivalente de arte, un 67% respondió que se siente “seguro”, un 24% “muy seguro” y un 9% “ con miedo o inseguro”

Con respecto a quiénes son los que maltratan de forma física en Amuyén respondieron un 16% que son maltratado por “un chico”, un 4% “varios chicos” y un 4% “varias chicas”. Se observa que en el colegio privado Amuyén los varones maltratan con la modalidad física en porcentajes más elevados que las mujeres.

En el colegio Polivalente de arte respondieron un 3% “chicos y chicas”, “un chico”, varias chicas” y “una chica”. Siendo las repuestas con un mismo porcentaje, podemos pensar que detectamos que en esta escuela hay maltrato físico ejercido tanto por chicos como por chicas.

Con respecto al maltrato verbal en la Escuela Amuyén un 17% son maltratados por “un chico”, un 9% por “varios chicos” y con el mismo porcentaje por “una chica”. Nuevamente podemos suponer gracias a la observación, que hay porcentajes más elevados de maltrato verbal ejercido por chicos.

En el colegio Polivalente de arte con respecto al maltrato verbal un 17% respondieron que son maltratados con esta modalidad por “varias chicas”, un 14% por “una chica” y un 9% por “un chico”. Se puede observar que hay

porcentajes más elevados de maltrato verbal ejercido por chicas.

Podemos afirmar que la hipótesis número dos es parcialmente corroborada por el Colegio Amuyén ya que hay más casos de acoso escolar ejercido por varones que por mujeres, no siendo así en el Establecimiento Polivalente de Arte, pero no podemos dejar de tener en cuenta que el colegio Polivalente a pesar de ser un establecimiento mixto, posee una mayor cantidad de mujeres, y que por lo tanto consideramos la posibilidad de que sea esta característica de la muestra lo que haya hecho que los resultados del Colegio Polivalente no acompañara a nuestra hipótesis.

Se tiene presente para una próxima investigación el estudio de este fenómeno en tomar igual cantidad de muestra de mujeres y varones. Ya que nuestra muestra fue hecha con la totalidad de alumnos que tenía cada curso, habiendo tanto en el colegio privado como en el establecimiento público más cantidad de mujeres que de varones.

CAPÍTULO V
CONCLUSIONES

V Conclusiones:

Para comenzar a dar cierre a nuestra investigación, podemos confirmar en primer lugar que existen situaciones de acoso escolar en la ciudad de Mar del Plata, puntualmente nos encontramos en nuestro campo de trabajo con ciertos indicios de dicho fenómeno. Tomando los datos relevados en sí solo como indicios de modalidades propiciadoras de bullying, ya que aunque nuestro propósito fue explorar el estado actual de esta situación, bien sabemos que para afirmar la presencia de bullying en dichas escuelas, sería necesario realizar un estudio longitudinal durante un periodo de tiempo de al menos seis meses para corroborar que las mencionadas modalidades se mantuviesen (y tal vez analizar otras variables que en esta investigación no se han estudiado, pero que podrían estudiarse en futuras investigaciones, por ejemplo: opiniones de docentes, directivos, etc)

Igualmente, con respecto a las situaciones de acoso escolar, pudimos detectar más casos en la escuela Amuyén que en el establecimiento Polivalente de Arte. Es decir que en la actualidad se dan más casos de acoso escolar en esta escuela privada, escuela en donde no hay Equipo de Orientación Escolar, que en la escuela pública que elegimos como punto de referencia.

Ahora, volviendo al dato de que la escuela privada no cuenta con gabinete, queremos señalar este hecho como dato que nos hace ruido, ya que pensamos que al no haber profesionales idóneos que fomenten la promoción de conductas sanas entre pares y la prevención de estas situaciones de violencia entre escolares, esta escuela quedaría vulnerable a la posibilidad de ocurrencia de estos hechos, ni hablar a la hora de detectar e intervenir en esta problemática.

Por todo lo anterior es que sostenemos la necesidad de incorporar un equipo de

Orientación Escolar que trabaje y esté alerta ante casos de bullying y pensamos también en la posibilidad de que esta carencia del establecimiento privado sea la variable podría haber influido en la mayor presencia de casos.

Suponemos que tal vez un importante factor facilitador de casos sea la clase social. Por lo menos en el presente estudio se dio mayor presencia de casos de acoso escolar en el grupo de clase media/ alta (colegio privado) y no así en el grupo de clase media/baja (escuela pública).

Con respecto a la percepción de bullying en el colegio Amuyén un 10% piensa que es un problema muy grave, en cambio en el establecimiento Polivalente un 44% afirman que el problema es muy grave. De este modo puede notarse una diferenciación en cuanto a la percepción subjetiva de los alumnos y a los datos mencionados anteriormente. Creemos que esto puede deberse a la naturalización ó falta de concientización acerca de este problema en la escuela Amuyén, no siendo así en el establecimiento Polivalente de Arte.

En cuanto a nuestra segunda hipótesis, corroboramos que se dan más casos de acoso escolar tanto verbal como físico por varones en ambas escuelas, pero, el dato llamativo con el que nos encontramos fue que si bien hay menos casos de acoso escolar de mujeres en ambos establecimientos, se observa que en el Polivalente de Arte las mujeres maltratan en mayor proporción que los varones con la modalidad verbal.

El hecho que esto suceda sólo en el caso de las mujeres hace que nos preguntemos acerca de si lo que hallamos es realmente o no una cuestión de género. Mediante observación pudimos ver como las chicas hicieron correr rumores o agredieron en forma verbal y en cambio se vieron más casos de

maltrato físico en los hombres, los cuales se comunicaban “a los golpes y en forma violenta” pero mayormente de “frente”. Esto último no se observó con las mujeres. Así que basándonos puramente en lo relevado en ambos establecimientos podemos afirmar que los varones remiten mayormente a modalidades físicas en el acoso y las mujeres usan en mayor medida el maltrato verbal.

De todas maneras no podemos dejar de notar y de señalar que nuestra muestra de alumnos fue limitada. La escuela privada Amuyén solo tiene un curso reducido por año lectivo, no siendo así en el establecimiento Polivalente de Arte, y al no trabajar con una muestra equivalente, diferían las cantidades de alumnos de cada establecimiento educativo.

Por todo lo anterior es que volvemos a hacer hincapié en la importancia de trabajar con muestras naturales de escuelas unisex para poder arrojar datos más certeros en cuanto a comparaciones entre géneros.

Igualmente sostenemos la importancia de haber podido explorar el estado actual de este fenómeno que es el acoso como forma de relacionarse entre nuestros jóvenes, y de tomar conciencia acerca de su relevancia por la naturaleza puntual de su localización, es decir: el colegio. Quizás sea interesante en un segundo momento poder también indagar acerca de la violencia en el hogar como una posible variable facilitadora de la violencia en los establecimientos educativos.

En conclusión, se puede ver cómo nos pusimos de frente a un fenómeno que ha llegado a adquirir un gran impacto en la sociedad. Nosotras elegimos intentar aportar nuestro humilde esfuerzo al recolectar información sobre la temática, en forma de tesina de pregrado, en pos de que se le dé la relevancia que merece hoy en día, pero no sólo en forma de noticia amarilla en un noticiero, sino en la

forma de poder educar con conciencia, haciendo ver la importancia de un asunto tan chico pero tan gigante como que, un colegio puntual de nuestra ciudad no puede hoy carecer de un equipo de profesionales que se puedan dedicar a estos hechos sabiendo lo que hay que hacer. Un equipo que subraye su labor en la promoción de pautas de conductas saludables entre compañeros y en la prevención de daños cognitivos y emocionales de todos los participantes de este fenómeno tan actual y tan antiguo como lo es el acoso escolar en nuestra ciudad.

CAPITULO VI
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bibliografía

Abdala. N (2014) Bullying. Epidemia Moderna. Revista Viva.

Baldry, A., Blaya, C. y otros (2006). *Acoso y violencia en la Escuela. Cómo detectar, prevenir y resolver el Bullying*. Barcelona: Ariel.

Buidin (2000) The effects of an Empathy. Program of Bullying. University of Wyoming

Caralt y Miquel (2006) El acoso escolar. Un Enfoque Psicopatológico. Anuario de la Psicología Clínica de la Salud

Calamastra, J., Ortega, R., Mora-Merchan, J.A. (2008). Las TIC y la convivencia. Un estudio sobre formas de acoso en el ciberespacio. *Investigación en la Escuela*, 64, 93-103.

Castro Santander, A (2007) Violencia silenciosa en la Escuela. Dinámica del acoso escolar y laboral. www.terras.edu.ar/jornadas/94biblio/94el-acoso-escolar.pdf

Cerezo. F(2009) International Journal of Psychology and Psychological Therapy Dpto. Psicología Evolutiva y Educación, Fac.

Psicología, Universidad de Murcia.

Citati. M (2013) Bullying. Un fenómeno de nuestros tiempos. Ediciones Aquitania.

Debarbieux (2003) El mantrato entre iguales. Departamento de Psicología y de la Educación de la Universidad de Granada. España

Defensores del Pueblo de Madrid (2000) Violencia Escolar: El Maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria.<http://www.defensordelpueblo.es/es/Documentacion/Publicaciones/monografico/Documentacion/Estudioviolencia.pdf>

De Mio, B. Citati A. Gimenez. V (2013) Bullying. Un Fenómeno de nuestros tiempos. Editorial Selecta de Autor

Foucault . M(1976) Microfísica del Poder. Revista Pensamientos

Freire. P. (1970) Pedagogía del Oprimido. Editorial XXI.

Koivisto (1999) Bullying in the schools. University of Cambridge. Inglaterra

Kowalsky Y Limber (2007) Ciberbullying. Bullying in the digital age. University of Vienna. Austria

Lecocq (2003) Handbook on Project Management and Scheduling, Volumen 1 editado por Christoph Schwindt, Jürgen Zimmermann

Leymann, H. (1993). *The mobbing encyclopedia. Bullying, whistle blowing. Psychological terrorization - the problem of terminology.* File 11130e, pages 1-16, file 12220e 1-2, and file 12310e pags 1-3. Corrected by Sue Baxter. Internet.

Maturana, H. (1995). *Violencia en sus distintos ámbitos de expresión.* Santiago: Dolmen.

Menesini y Rossi (2001) Los sistemas de ayuda entre iguales como instrumentos de mejora de la convivencia escolar. Editado por Soledad Andrés Gómez

Olweus, D. (2011). Bullies and Mean Girls in Popular Culture Escrito por Patrice A. Oppliger. Cuspide. com

Olweus. D (1993) Bullying at the school. What we know and what we can do. Cuspide. Com

Olweus.D (2005) Bullying en la escuela. Datos e Intervención. Conferencia presentada en la novena Reunión Internacional sobre Biología y Sociología de la Violencia.

Olweus, D. (1983). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares.* Madrid: Morata.

Olweus, D. (1999). Maltrato entre escolares de la investigación a la intervención. Escrito por Rosario Ortega Ruiz. Cuispide .com

Olweus, D (2001) Olweus core program against bullying and antisocial behavior.

Osorio, F. (2013) *Bullying Matón o Víctima ¿Cuál es tu hijo?* Ediciones Urano

Ortega, R. (1998). Conflicto y Violencia en los ambientes educativos. Ediciones Novedades Educativas.

Ortega, R (2004) Definición de Bullying. Entrevista. Diario Córdoba.

Ortega, R., Elipe, P., Mora-Merchán, J.A., Calamastra, J., y Vega, E. (2009). The emotional impact on victims of traditional bullying and cyberbullying. A study of Spanish adolescents. *Zeitschrift für Psychologie / Journal of Psychology*, 217 (4),

Ortega, R., Calamastra, J. y Mora-Merchán, J. A. (2008). Cyberbullying. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8 (2), 183-192.

Ortega, R. y Mora-Merchán, J.A. (2008). Las redes de iguales y el fenómeno del acoso escolar: explorando el esquema dominio-sumisión. *Infancia y Aprendizaje*, 31 (4), 515-528.

Ortega, R., Mora-Merchán, J.A. y Jager, T. (Eds.) (2007). *Acting against school bullying and violence. The role of media, local authorities and the Internet*. Landau: Verlag Empirische Pädagogik. Disponible en http://www.bullying-in-school.info/uploads/media/E-Book_English_01.pdf (traducido en cinco idiomas)

Pirillo E. (2012) *El rol del espectador frente a modalidades propiciadoras de Bullying*. Estudio comparativo entre alumnos de 15 años a 16 años de dos escuelas públicas en la ciudad de Coronel Vidal y Mar del Plata. Cátedra Deontología Psicológica. Informe final de Investigación. Facultad de Psicología. U.N.M.d.P.

Rigby. K. (2006) *Bullying in Schools: And what to Do about it*. Educations Center of Autralia

Rodríguez, N (2004) *Guerras en las Aulas*. Grupo Editorial Planeta.

Rodríguez, N (2006) *Stop Bullying: las mejores estrategias para prevenir y frenar el acoso escolar*. Ed: Pérez Galdós.

Román y Murillo (2012) *Metodología para la planificación estratégica modelo ecológico holístico para prevenir el acoso escolar*. Editorial Palibrio

Rosenblat, S. (2001). *Mediación en la escuela. Resolución de conflictos en el ámbito educativo adolescente*. Buenos Aires:

Salgado Lévano A. (2012) *Bullying. Problemáticas sociales*. Universidad de San Martín de Porres. Perú.

Santander (2013) *Bullying blando, bullying duro y cyberbullying: nuevas violencias y consumos culturales*. Ediciones Homosapiens

Serrano. A. (2006) *Acoso y violencia en la escuela. Cómo detectar, prevenir y resolver el Bullying*. Editorial Ariel

Smith y Shu (2000) *Los sistemas de ayuda entre iguales como instrumento de mejora de la convivencia escolar*. Ministerio de Educación. Gobierno de España. Cuspide.com

Snigliogliese, F (2007) *Bullying: Hostigamiento entre pares en edad escolar*. <http://www.grupocidep.org/biblioteca-bull1.html>

Subsecretaría de Educación. Dirección de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social. (2008)

<http://abc.gov.ar/lainstitucion/sistemaeducativo/psicologiaase/comunicaciones/documentaldescarga/2008/comunicacion2-08.pdf>

Zysman. M. (2014) Libres de Bullying . Editorial Paidós.

ANEXO

Institución Escolar:

Turno:

Edad:

Barrio:

BULLY CUESTIONARIO (adaptación del cuestionario de DELAWARE)

Antes de responder, por favor, asegúrate de leer y entender lo que es el acoso escolar...

“El acoso escolar, también llamado Bullying, es cuando un chico/a o un grupo de chicos, molesta a otro con palabras o acciones. Acosar o maltratar puede ser entonces : golpear, empujar, patear, insultar, hacer bromas pesadas, dejar de lado, hacer correr rumores, ridiculizar o hacer maldades”

Instrucciones: Responde a las preguntas, tratá de pensar cada pregunta con cuidado y de responder con la mayor sinceridad posible, recordá que no te estamos evaluando y que por lo tanto NO tenés que escribir tu nombre, ya que es anónimo.

Bases de información:

¿Eres una chica o un chico?

- a. chica
- b. niño

En la escuela:

1. ¿Cómo te sentís en la escuela?

- a. Con miedo o inseguro.
- b. algo inseguro
- c. nada inseguro
- d. seguro
- e. muy seguro

2. ¿Cómo te sentís en tu salón de clases?

- a. Con miedo o inseguro.
- b. algo inseguro
- c. nada inseguro
- d. seguro
- e. muy seguro

3. ¿Cómo te sentís en el patio?

- a. Con miedo o inseguro.
- b. algo inseguro
- c. nada inseguro
- d. seguro

e. muy seguro

4. ¿Cómo te sentís yendo a la escuela y volviendo a casa?

- a. Con miedo o inseguro.
- b. algo inseguro
- c. nada inseguro
- d. seguro
- e. muy seguro

Acerca de cómo te tratan los demás

5. ¿Con qué frecuencia te molestan o maltratan otros compañeros/as (golpeando, empujando o lastimándote) en la escuela, en el camino de ida o volviendo de ella?

- a. todos los días
- b. una o dos veces por semana
- c. una o dos veces por mes
- d. una o dos veces por año
- e. nunca

6. ¿Con qué frecuencia algunos compañeros te molestaron o maltrataron diciendo cosas de vos que lastimaron tus sentimientos?

- a. todos los días
- b. una o dos veces por semana
- c. una o dos veces por mes
- d. una o dos veces por año
- e. nunca

7. ¿Alguna vez otros compañeros hicieron comentarios sexuales sobre vos que te molestaron?

(Por ejemplo: decirte gay, o hablarte sobre sexo cargándote o molestando, etc)

- a. Todos los días
- b. una o dos veces por semana
- c. una o dos veces por mes
- d. una o dos veces por año
- e. nunca

8. ¿Con qué frecuencia otros estudiantes te agreden, molestan o insultan haciendo correr rumores de vos o diciéndote cosas feas?

- a. todos los días
- b. una o dos veces por semana
- c. una o dos veces por mes
- d. una o dos veces por año
- e. nunca

9. ¿Con qué frecuencia te maltratan otros compañeros para dejarte afuera de actividades o dejarte de lado tanto en la escuela, yendo a ella o volviendo a casa?

- a. Todos los días
- b. una o dos veces por semana
- c. una o dos veces por mes
- d. una o dos veces por año
- e. nunca

10. ¿Alguna vez te maltrataron dejándote sin dinero ó te sacaron a la fuerza comida o bebidas para dejarte sin comer?

- a. todos los días
- b. una o dos veces por semana
- c. una o dos veces por mes
- d. una o dos veces por año
- e. nunca

11. ¿Quién o quiénes te han maltratado o molestado diciendo cosas malas de vos, poniéndote apodos que no te gustan o han hecho correr rumores tuyos en la escuela, yendo a ella o volviendo a casa?

- a. chicos y chicas
- b. varios chicos
- c. un chico
- d. varias chicas
- e. una chica
- f. un adulto que trabaja en la escuela
- g. nadie de la escuela

12. ¿Quién o quiénes te pusieron la mano encima (golpeando, pateando, empujando o lastimando tu cuerpo) tanto en la escuela, yendo a ella o volviendo a casa?

- a. chicos y chicas
- b. varios chicos
- c. un chico
- d. varias chicas
- e. una chica
- f. un adulto que trabaja en la escuela
- g. nadie de la escuela

13. Si te han maltratado o molestado ¿De qué grado ó curso es el compañero/a?

- a. es de mi grado (misma aula)
- b. es del otro grado (distinta aula)
- c. es de un año más
- d. es de un año menos
- e. es un adulto que trabaja en la escuela
- g. nadie de la escuela me ha maltratado o molestado

14. Si te han maltratado o molestado ¿A quién le contaste?

- a. no me maltrataron o molestaron
- b. a mi madre o padre
- c. a mi hermana o hermano
- d. a otro compañero
- e. a un maestro o otro adulto de la escuela
- f. a nadie

¿Cómo tratas a los demás?

15. ¿Has maltratado o molestado a un compañero en la escuela ya sea golpeando, empujando o lastimándolo? Si esto ha ocurrido, ¿con que frecuencia pasa?

- a. Todos los días
- b. una o dos veces por semana
- c. una o dos veces por mes
- d. una o dos veces por año
- e. nunca

16. ¿Con qué frecuencia has agredido, molestado o insultado a otros compañeros haciendo correr rumores de ellos o diciéndoles cosas feas?

- a. todos los días
- b. una o dos veces por semana
- c. una o dos veces por mes
- d. una o dos veces por año
- e. nunca

17. ¿Con qué frecuencia has maltratado o molestado a otros compañeros para dejarlos afuera de actividades o dejarlos de lado tanto en la escuela, yendo a ella o volviendo a casa?

- a. Todos los días
- b. una o dos veces por semana
- c. una o dos veces por mes
- d. una o dos veces por año
- e. nunca

18. ¿Con qué frecuencia les haces comentarios sexuales a otros compañeros sabiendo que les molesta? (Por ejemplo: decirle a alguien gay, o hablar sobre sexo para cargar o molestar)

- a. Todos los días
- b. una o dos veces por semana
- c. una o dos veces por mes
- d. una o dos veces por año
- e. nunca

19. Si has maltratado o molestado ¿De qué grado ó curso es el compañero/a?

- a. de mi grado (misma aula)
- b. del otro grado (distinta aula)
- c. de un año más

- d. es de un año menos
- e. a nadie de la escuela

20. Si has hecho algo de todo lo anterior a un compañero del colegio, (tanto molestar, insultar, pegar, cargar, correr rumores) ¿lo hiciste sólo/a ó en grupo?

- a. Lo hice solo/a
- b. fue con un grupo de compañeros con los que no me llevo tanto
- c. fue con mi grupo de amigos
- e. nunca lo hice.

Lo que viste y escuchaste:

21. ¿Con qué frecuencia ves que molestan o maltratan a otros compañeros/as (golpeando, empujando o lastimándolos) en la escuela, en el camino de ida o volviendo de ella?

- a. Todos los días
- b. una o dos veces por semana
- c. una o dos veces por mes
- d. una o dos veces por año
- e. nunca

22. ¿Con que frecuencia escuchas que compañeros tuyos intimidan a otros compañeros diciendo cosas malas, burlándose o insultándolos, en la escuela, en el camino de ida o volviendo de ella?

- a. Todos los días
- b. una o dos veces por semana
- c. una o dos veces por mes
- d. una o dos veces por año
- e. nunca

¿Cómo reaccionaste?

23. Si viste que a un compañero le pegaban, pateaban, empujaban, o lastimaban en la escuela, en el camino de ida o volviendo a casa, ¿Qué hiciste?

- a. nunca he visto a un chico siendo agredido
- b. me fui y lo ignore
- c. me quede mirando
- d. intente ayudar al chico agredido
- e. me sume a la agresión
- f. me reí.

24. Si escuchaste alguna vez que se burlaban o cargaban a un compañero de una manera en la que a él no le gustaba sino que le molestaba, en la escuela, en el camino de ida o volviendo a casa ¿Qué hiciste?

- a. Nunca escuche que se burlen de un compañero
- b. Me fui y lo ignore
- c. Me quede escuchando
- d. intente ayudar al que estaban molestando
- e. me sume a la agresión
- f. me reí

¿Vos sabes?

25. ¿Hay chicos de tu escuela que sean parte de un grupo, banda o patota que golpee o moleste a otros compañeros?

- a. sí
- b. no
- c. no tenemos bandas, sólo hay chicos/as "populares" que quieren controlar al resto.

(RECORDANDO QUE el Bullying es cuando una persona o grupo de personas lastiman una y otra vez a otra persona con palabras o acciones).

26. Para vos el Bullying, dentro de tu escuela es:

- a. un problema más
- b. un gran problema
- c. un problema más
- d. para nada un problema